

Hombre Nuevo

REVISTA NACIONAL DE EDUCACIÓN PROLETARIA
ARGENTINA, SEPTIEMBRE - OCTUBRE, 2011

n°
6

**¡Viva la lucha de los
estudiantes chilenos!**

**¡Expropiar sin pago toda
la educación privada!**

\$1

**¡Por un sistema único estatal
y gratuito de educación!**



La nueva educación será producto de la nueva sociedad

El Hombre Nuevo será producto de la sociedad sin clases y sin Estado, sin explotados ni explotadores. La escuela-universidad funcionarán como instrumentos que contribuyan a la formación de este hombre que se humanizará a través de la fusión de la práctica transformadora de la realidad (conocimiento) y su asimilación (teoría) en la producción social. El trabajo manual e intelectual forma parte de la producción social.

El trabajo es imprescindible para el desarrollo del hombre, se convertirá en placer y dejará de ser una maldición bíblica.

El hombre nuevo será el resultado del pleno desarrollo de la individualidad.

La escuela-universidad nuevas serán los instrumentos que coadyudarán a la formación del hombre nuevo, cualitativamente diferente al hombre de hoy, producto de la decadencia e inmoralidad del capitalismo.

Editorial

En América Latina enfrentar la destrucción y privatización de la educación pública con la política de la clase obrera.

Por el triunfo de la lucha de los estudiantes chilenos!

Los estudiantes chilenos se han puesto de pie para enfrentar la política de la burguesía en materia educativa. Su lucha pone sobre la mesa la desfinanciación y privatización de la educación pública que se enmarca como un rasgo que no es propio de Chile sino que es inherente a la decadencia de los sistemas educativos a nivel internacional (reflejo de la decadencia de la burguesía como clase dominante). En este sentido, debemos marcar que es el Gobierno de Chile el que, representando la política de la burguesía de ataque y destrucción de la educación pública, se desentiende de garantizar su carácter universal y gratuito. Consecuentemente prospera la privatización de la educación en todos los niveles, conduciendo a su elitización, restringiendo su acceso.

Las reformas al Estado llevan medio siglo intentando implementarse en todo el mundo para convertirlo aún más en un simple regulador de los negocios capitalistas y así poder extraer ganancias donde antes no se hacía.

En la medida que se agudiza la crisis financiera la clase dominante avanza drásticamente sobre las condiciones materiales de los oprimidos. Particularmente, la reforma educativa les permite reforzar la flexibilización laboral, al formar profesionales devenidos en mano de obra barata. Los estudiantes solo acceden a la calidad educativa que pueden comprar, agudizando la brecha entre los ricos y los pobres. La descentralización del sistema educativo bajo la administración de los municipios y empresas privadas es el rasgo más característico.

El gasto educativo en Chile es de los más bajos del mundo (0,5% del PBI) y la educación universitaria es paga en su totalidad. El promedio del gasto anual para un estudiante universitario es de 4150 dólares. *“Estudiar Medicina significa un costo total de entre U\$S 54.353 y U\$S 76.574; Arquitectura, fluctúa entre U\$S 37.273 y U\$S 56.400; y Periodismo, entre U\$S 27.150 y U\$S 41.926.”* (Clarín 24/08/2011). El 60% de los estudiantes secundarios se encuentra en el sistema privado.

La Universidad tiene que competir con el “nuevo mercado

de educación superior”, al introducirse el capital financiero con una lógica de mercado buscando alcanzar los más altos estándares de productividad respecto al conocimiento; con el menor costo de inversión. Obligándolas a vender servicios a terceros para autofinanciarse. Además los estudiantes para sostenerse dentro de la institución deben contraer préstamos que luego deben devolver con tasas de interés muy altas.

Los estudiantes chilenos, desde principios de año, protagonizan **las más grandes movilizaciones juveniles desde la caída de la dictadura de Pinochet**, tomando colegios, liceos y universidades, teniendo como antecedentes las rebeliones pingüinas de 2006 y 2007, el principal eje de la lucha es contra la política educativa impuesta en la dictadura, sostenida por los siguientes gobiernos de la Concertación y ahora por el actual gobierno presidido por Sebastián Piñera

Esta dura realidad que golpea a todos los trabajadores a la hora de mandar a sus hijos a la escuela, permitió que la movilización a lo largo de estos tres meses se haya ido profundizando, unificándose con el movimiento secundario y el Colegio de Profesores. El método democrático de organización desde asambleas con delegados revocables ha logrado imponer a la dirección de la CONFECH -dirigida por la burocracia conciliadora del P.C., que busca encauzar al movimiento estudiantil tras salidas democráticas- el rechazo de las propuestas de maquillaje del gobierno burgués de Piñera (por ejemplo reducir la tasa de interés de los préstamos) ya que no respondía a su reclamo fundamental de que el Estado garantice la gratuidad y el acceso a la educación pública sin restricciones.

Llegaron a arrancarle por la presión a la burocracia de la CUT (Central Única de trabajadores direccionada por el P.S y el P.C) un paro de 48hs los días 24 y 25 de agosto. Poniendo sobre el tapete la discusión sobre la situación material de las grandes mayorías unificando por *“mejoras en el sistema de salud, reformas laborales y educación gratuita y de calidad”*. Este paro se expresó con miles de estudiantes y trabajadores chilenos movilizados en las calles con-

tinuando con la toma de varios liceos y universidades, con compañeros en huelga de hambre, realizando barricadas, culminando la jornada con un saldo de cientos de detenidos y **dos muertos**, Manuel Gutiérrez de 14 años y Mario Parraguez Pinto de 18 años, asesinados por los Carabineros.

La lucha de los estudiantes chilenos adquiere un carácter antiimperialista, chocando abiertamente contra los intereses económicos de los grandes pulpos financieros, colocando al pueblo chileno en la posibilidad de cuestionar profundamente el régimen de propiedad privada, por otra parte, a esta impresionante lucha se le suman los pedidos de justicia por los dos compañeros asesinados por carabineros bajo las órdenes y complicidad del gobierno patronal de Piñera. Exigir la renuncia de los principales responsables políticos debe estar entre las reivindicaciones de todos los que defendemos la lucha del pueblo chileno.

Para que realmente puedan acceder las masas a la universidad y la educación en todos sus niveles sea gratuita debemos **expropiar sin pagar un peso todas la privadas** que han venido lucrando y exprimiendo nuestras vidas durante años, además debemos dar una lucha de conjunto con los sectores explotados como los fabriles o los mineros del cobre por la nacionalización sin pago del cobre y todos los recursos naturales y para que se resuelvan los problemas de trabajo, educación, salud. Los estudiantes junto con el resto de los oprimidos debemos organizarnos bajo el programa de la clase obrera, única clase capaz de liberar el desarrollo de las fuerzas productivas, expropiando a la burguesía. Comenzar a darle forma a un **frente único antiimperialista** que contemple todas las demandas bajo un pliego único de reivindicaciones. Hoy más que nunca se le debe imponer desde las bases a la CUT una convocatoria a la huelga general. *La victoria de la lucha estudiantil chilena abrirá camino para el fortalecimiento del movimiento estudiantil latinoamericano por la liquidación del sistema privado de educación.*

El gobierno de Kirchner no ha cambiado las políticas neoliberales para la educación

Dada la dinámica de la lucha de clases en cada nación, las reformas privatistas han tomado diferentes formas logrando introducirse según el grado de organización de los trabajadores. Destacamos que la juventud a nivel internacional se encuentra ocupando un rol protagónico en la resistencia contra la crisis financiera desatada en el 2008, encabezando un proceso de luchas generalizado y profundo, que pasó de demandas parciales a una lucha política que cuestiona aspectos centrales de los planes diseñados desde el Banco Mundial, que no sólo afectan la educación en Chile sino que también vemos cómo son introducidos por los distintos gobiernos del resto de Latinoamérica y el mundo. Estos planes se expresan con diversos nombres y en distintos grados en cada país. En Venezuela 'Plan Educación para Todos', 'Plan Bolonia' en Europa, 'CONEAU' en Argentina. Todos estos planes se desprenden del proyecto madre, llamado desde los organismos financieros internacionales 'E.P.T-Educación para todos'.

Desde el kirchnerismo han dicho que hay dos *modelos*:

uno el de Chile y otro el de Argentina. El de Argentina sería otro distinto del "*neoliberal*" chileno. La presidenta ha dicho que se siente orgullosa de la educación en nuestro país, que éste ha sido el gobierno que más ayudó a la educación pública, con un presupuesto educativo del 6% respecto del PBI y 7 universidades nuevas. Pero que esto no nos engañe.

En nuestro país es creciente la privatización de la educación en todos sus niveles, con el florecimiento de la educación privada por un lado, y por el otro el vaciamiento y destrucción de la educación pública, escuelas donde se caen los techos y salarios de hambre para los docentes. En la Capital Federal más del 50% va a escuelas privadas, mientras que en el Conurbano Bonaerense el porcentaje supera el 40%. A su vez la presidenta podría sentirse "orgullosa" de que tan solo el 43% de los jóvenes termine el secundario.

Los gobiernos de los Kirchner no han cambiado ninguna de las políticas principales de las políticas implementadas durante los noventa. Al igual que en Chile este gobierno ha mantenido la **descentralización** de la educación implementada por el gobierno de Menem, haciendo responsables a las provincias y no al Estado Nacional de la educación. No hizo nada para cambiar la tendencia al **florecimiento de la educación privada** en todos sus niveles, desde el 2003 la matrícula a los establecimientos privados no ha parado de aumentar en todos los años en comparación a la pública. En las universidades, a través de las camarillas docentes y de la CONEAU, han pisoteado la Autonomía sosteniendo su **financiamiento externo** a través de empresas privadas, siguiendo las políticas del FMI y del Banco Mundial, poniendo la educación de rodillas ante las multinacionales. Con un claro ejemplo está la minera La Alumbrera financiando la universidad.

En esto consiste el internacionalismo proletario: luchar contra las reformas de ajustes del Estado en cada país es luchar contra la burguesía imperialista reconcentrada que nos oprime en Argentina, en Chile, en Grecia, en Medio oriente, en fin, nos oprime a escala internacional a todo el conjunto de los trabajadores por igual.

La educación superior sigue siendo para una elite donde, debido a los filtros académicos y económicos solo el 20% de los jóvenes de 18 a 24 años entra en la universidad y tan solo uno de cada seis que accede, se recibe.

Desde Educación Proletaria analizamos y sostenemos que la lucha en defensa de la educación pública es una demanda democrática que alguna vez la burguesía se planteó como objetivo, pero que hoy, en su fase de decadencia, no puede más que abandonar y atacar. La defensa de la educación pública es entonces una reivindicación que choca con la burguesía y su Estado, se convierte en bandera de la clase revolucionaria de nuestra época: el proletariado. **Luchar por la educación pública implica la lucha por terminar con la coexistencia entre el sistema privado de educación y el público, expropiando sin pago la educación privada e incorporándola a un sistema único de educación, estatal, laico y gratuito.** Así como también luchar por el **financiamiento único estatal**, terminando con todos los negociados con empresas privadas en la universidad.

DECLARACION DEL COMITÉ DE ENLACE POR LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IV INTERNACIONAL (CERCI)

Por la victoria de la lucha estudiantil chilena

Es hora de avanzar y luchar por la expropiación de todo el sistema privado de educación

El movimiento estudiantil chileno se encuentra en las calles chocando contra la herencia del régimen de Pinochet, que en materia educativa, logró imponer la destrucción de la educación pública y gratuita, cercenando un derecho democrático de la juventud y el pueblo chileno

Hace 3 meses una ola de protestas tomó las calles chilenas exigiendo la reestatización de las universidades públicas, cuyos cursos cuestan hasta US\$ 8500 anuales. Retoman los combates de la “Rebelión Pingüina” del 2006, pero la diferencia es que ahora, la movilización estudiantil ha logrado sumar a otros sectores populares en su defensa. La masividad se ha combinado con métodos radicalizados de protesta, abriendo el camino para derrotar al gobierno. El gobierno ha respondido con una brutal represión, con casi mil detenidos y cientos de heridos. La represión se fundamentó en el decreto pinochetista que exige que las movilizaciones sean autorizadas.

El fenómeno de la privatización no es exclusivo de Chile. Es parte de la política general de la burguesía para la educación, dictada por los organismos del imperialismo, expresando la decadencia del capitalismo. La destrucción de la educación pública y el florecimiento de la educación privada son dos caras de la misma moneda.

Desde 1990 hasta el 2010 el gobierno de la Concertación, que aglutinó socialistas, demócratas-cristianos y liberales, mantuvo la misma orientación para la educación, así como el actual gobierno del derechista Sebastián Piñera.

La mercantilización de la educación responde a los intereses del imperialismo, sobretodo, expresa el dominio del capital financiero.

La destrucción de la autonomía universitaria no puede significar otra cosa que el predominio de los intereses de los grandes grupos económicos. En este combate por el dere-

cho democrático a la educación, es fundamental mantener la independencia en relación a la burocracia universitaria y a la burguesía, y constituir una alianza con la clase obrera, bajo su programa, que incluye la defensa de la autonomía y el poder estudiantil.

Por esto señalamos que para que el movimiento estudiantil chileno pueda lograr la victoria, derrotando la política imperialista de privatización, es necesario que intervenga la clase obrera con sus propios métodos, para doblegar la decisión del gobierno dispuesto a sostener firmemente su política. Está en juego una reivindicación que afecta a los más amplios sectores populares.

La mejor forma de demostrar la solidaridad por parte de la juventud latinoamericana es desarrollar una poderosa campaña internacional de apoyo y luchar en nuestros países por la expropiación de todo el sistema privado, y la creación de un sistema único de educación pública, gratuita, laica y fundada en la unión de teoría y práctica en la producción social.

A la burguesía y al imperialismo en su etapa de descomposición ya no le interesa más la universalización de la educación, ha renunciado a esta tarea, ataca sistemáticamente la educación pública y gratuita. Queda en las manos del proletariado la tarea de defender el sistema único a través de la expropiación de la red privada.

Los estudiantes debemos organizarnos con el programa de la clase obrera, defender la educación es una lucha contra la burguesía y su Estado.

La victoria de la lucha estudiantil chilena abrirá camino para el fortalecimiento del movimiento estudiantil latinoamericano por la liquidación del sistema privado de educación.

¡VIVA LA EDUCACION PUBLICA Y GRATUITA PARA TODOS!

¡VIVA LA UNIDAD DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA LATINOAMERICANA!

Cochabamba, 14 de Agosto 2011

Hemos decidido llamar a nuestra revista “Hombre Nuevo” como una forma de reivindicar a la agrupación estudiantil boliviana URUS-Unión Revolucionaria de Universitarios Socialistas, agrupación que nace al calor de la revolución universitaria de 1970 y que desde entonces hasta el día de hoy ha luchado y lucha por organizar a los estudiantes para acabar con la causa real de la crisis de la educación: el capitalismo.

Reivindicamos toda su elaboración teórica y práctica, sobre todo las revistas “Hombre Nuevo” publicadas durante la década de los 90’ en La Paz.

¡Rechacemos el circo electoral!

¡Ninguna confianza en las elecciones ni en ninguna institución burguesa!

¡Confiar solo en nuestros propios métodos de lucha!

Una vez más estamos en un año de circo electoral y los politiqueros de toda calaña se ponen en campaña invirtiendo millones para pedir nuestro voto. Una vez más quieren darnos la ilusión de que podemos cambiar algo con las urnas. Este 23 de octubre hay que votar nulo con el programa obrero. Cristina va a ganar, y va a seguir poniendo a la Nación de rodillas frente al imperialismo. La inflación se va a seguir comiendo nuestros salarios y van a salir a reprimir cada vez que salgamos a luchar. En 8 años no han recuperado las privatizadas (YPF, Ferrocarriles, etc.), y ya no lo harán. Día a día nos demuestran su demagogia de “redistribución de la riqueza” cuando los empresarios ganas millones de dólares y nosotros no llegamos a fin de mes. Votando a la “oposición” tampoco lograremos nada, ya que son igual de respetuosos de la propiedad privada, y tan antinacionales y populares como el Gobierno, solo tienen diferencias de grado. El kirchnerismo es un gobierno reaccionario, no tiene nada de progresivo, ha venido a apagar el incendio del 2001. La “democracia” es una forma que encubre el carácter de clase del Estado: la **dictadura del capital**, la dominación de clase de la minoría burguesa por sobre la mayoría explotada y oprimida. **El poder no está ni en el Congreso ni en la Casa Rosada. El poder lo tienen las multinacionales que dominan las ramas centrales de nuestra economía. Los jóvenes debemos rechazar el circo electoral, porque ningún cambio vendrá a través de las elecciones burguesas.**

Lo que se están disputando es quien administre el Estado y represente los intereses de la burguesía por el próximo periodo. Los grandes problemas, la inflación, la desocupación, la miseria, la vivienda, no se resolverán por la vía electoral. El sistema capitalista está podrido, no tiene nada bueno para ofrecernos. La única forma de resolvernos es mediante la revolución

proletaria, la insurrección armada que acabe con el poder de la burguesía, que expropié la gran propiedad privada y la transforme en socialista, o sea la instauración del poder soviético y la dictadura del proletariado. Solo así conoceremos la verdadera democracia, basada en órganos de democracia directa. El Frente de Izquierda (FIT) llamó a un voto “democrático” renunciando al uso de los medios masivos de comunicación para hacer propaganda revolucionaria, o sea que ni siquiera caracterizaron al Gobierno, por miedo a perder algún voto, los revolucionarios intervenimos en las elecciones no para sacar votos sino para propagandizar el programa revolucionario de la clase obrera. Por lo tanto, no llamamos a votar al Frente de Izquierda (FIT) porque no es una opción clasista, porque no tiene un programa revolucionario y no se constituyó a través de la democracia proletaria, sino por métodos aparatescos. El programa que levanta no señala claramente la estrategia obrera, de la revolución y dictadura proletarias, de la insurrección. **No alcanza con levantar algunas consignas correctas. En las elecciones burguesas lo primero que hay que decir es que NO CAMBIARÁN NADA**, que dichas consignas no se van a conseguir a través de las urnas, que todo lo que consigamos será a través de la acción directa de masas, y que la solución a nuestros problemas es la revolución proletaria. Si no decimos esto, estamos dando a entender que podría cambiar algo si tuviéramos algún diputado obrero o de izquierda, es decir, contribuiríamos a crear más ilusiones en la democracia burguesa en lugar de contribuir a destruirlas. **No estamos en contra de intervenir en las elecciones con candidatos ni de formar frentes, pero como condición se debe mantener un programa revolucionario, se debe contribuir a organizar a la clase, debe conformarse con los métodos de la clase obrera.** El alto porcentaje que

sacó Kirchner (50%) demuestra que hay una alta ilusión en que se puede cambiar algo o que el Gobierno es lo menos peor posible. Nosotros decimos que Kirchner no podrá garantizar ni siquiera el mísero nivel de vida que tenemos hoy.

Que la crisis mundial es estructural y golpeará a la Argentina, y que más allá de su retórica “nacional” y “popular”, apenas salgamos a la calle a luchar nos va a salir a reprimir a los tiros.

Por eso llamamos al voto nulo programático: Votá en blanco o anula con estas ideas, con este programa:

-Salario mínimo igual a la canasta familiar, ajustado mes a mes según la inflación

- Acabar con la desocupación repartiendo de las horas de trabajo entre todos los trabajadores ocupados y desocupados.

-Expropiación sin pago y bajo control obrero, de la Banca y el comercio exterior, de las privatizadas (YPF, Ferrocarriles, etc.), de la gran propiedad privada y su transformación en propiedad social.

-Revolución Agraria: expropiación de todos los terratenientes sin pago, instauración de la granja colectiva y mecanizada, tierra para los pueblos originarios y campesinos pobres.

-Para garantizar la soberanía nacional: recuperación de las Islas Malvinas y del Atlántico Sur.

-Expropiación de todos los capitales imperialistas sin pago. Armamento general, controlado por las organizaciones obreras. Piquetes de huelga armados, preparar la autodefensa.

-¡Por la revolución y dictadura proletarias!

-¡Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina!

-¡Por la revolución mundial!

Por un Frente de lucha constituido con el programa y los métodos de la clase obrera

El miércoles 26 de agosto en la facultad de sociales se realizó una convocatoria para la conformación de un frente de izquierda en la facultad de sociales (convocada por PTS, PO, MAS, IS, FEL, NB, 29 de Mayo, Prisma). Similares convocatorias se dieron en la facultad de Filosofía y Letras y en Medicina.

Desde Educación Proletaria intervenimos con una propuesta en la cual planteamos que tanto el programa del frente como los candidatos sean votados democráticamente por el plenario, a mano alzada, un voto por persona. Que ante cada eje programático, cada organización o activista debería presentar su propuesta y votarse a mano alzada cuál de las propuestas para ese punto formará parte del programa del frente. Una vez votado y discutido el programa, pasarán a votarse de la misma manera los candidatos.

Entendemos que un frente existe a partir de que tiene programa, y que los candidatos pueden ser votados recién luego de la aprobación del programa, teniendo en cuenta a los candidatos que mejor representen ese programa.

Entendemos que ésta es la única manera de garantizar un frente realmente democrático, que sirva no sólo para presentarse a elecciones, sino que constituya un verdadero frente de lucha durante todo el año, y pueda aglutinar a la mayor cantidad de activistas.

La definición del programa, los candidatos y el método de funcionamiento del frente forman una unidad. Debemos rechazar los métodos de aparato, de discusión entre cúpulas. Estos son los métodos de la burguesía y de la burocracia, no los de la clase obrera. Un frente solo puede existir a partir de un programa, los candidatos y la forma de funcionamiento se desprenden del mismo, son parte de la discusión programática. Un movimiento estudiantil poderoso, clasista,

antiburocrático y revolucionario solo puede constituirse con estos métodos. Nuestro objetivo es derrotar a la política burguesa de privatización y destrucción de la educación pública, enfrentar a las camarillas que representan esta política. Los acuerdos de aparato, entre cúpulas, son ajenos a las necesidades de construcción del movimiento estudiantil. Solo con los métodos de la democracia proletaria puede ponerse en pie un movimiento estudiantil masivo y combativo.

Entendemos que sólo podemos participar de un frente si se constituye de esta manera, es decir, democráticamente, como un frente de lucha y no meramente electoral, con un programa y con candidatos votados a mano alzada en el plenario de todos los activistas de todas las carreras de la facultad.

Hemos heredado de la derecha métodos mezquinos de organización. No hemos logrado romper con las formas burocráticas para la constitución de frentes. Hasta hoy lo único que prima son los acuerdos de aparato por los cargos y no la discusión del programa y la política del frente. Nosotros decimos con todas las letras que un frente que no discute primero el programa y luego los candidatos democráticamente NACE MAL. Es inadmisibles aceptar ningún puesto o cargo que no sea votado democráticamente por el plenario luego de un debate de programa, en torno a los mejores candidatos. Si existe el espacio para debatir democráticamente la política del frente, intervendremos allí para dar todos estos debates políticos. Ahora bien, si no existe este espacio democrático de discusión de la política del frente, no estamos dispuestos a ser parte de él ya que no va a significar una contribución verdadera a la organización del movimiento estudiantil.

Presentamos a continuación las propuestas de resolución que se votaron en la facultad de Sociales y

Medicina, que hubiésemos presentados si se hubiese planteado la discusión de la formación del frente en los términos de la democracia proletaria.

NUESTRAS PROPUESTAS DE RESOLUCIÓN **Sobre el método de constitución y funcionamiento**

1. La máxima autoridad del Frente es su Plenario General, compuesto por todos los integrantes del mismo. Las decisiones se tomarán allí por voto a mano alzada, por mayoría simple. Tendrán voto todos los integrantes, sean agrupados o no.
2. El Frente debe aprobar un programa como fundamento de su funcionamiento. Para ello cada partido, agrupación o militante no agrupado debe presentar su propuesta de resolución ante cada eje. Los puntos en que no hubiera diferencias se incorporarán directamente como parte del programa del Frente. Aquellos puntos con divergencias deberán ser debatidos y votados a mano alzada, una persona=un voto.
3. Cada organización tiene libertad para criticar al Frente mismo como a las organizaciones que lo componen.
4. Los candidatos deben ser votados, luego de concluida la discusión programática con el mismo criterio de votación. Cada organización o militante no agrupado podrá presentar su propuesta de candidatos a cada cargo y se votará en

Pedí la edición especial de Hombre Nuevo con los documentos de situación política Nacional e Internacional debatidos en el 1er Encuentro Nacional de Educación Proletaria

Hombre Nuevo

el Plenario. Una forma posible es la siguiente: se hace una lista jerarquizada de todos los cargos. Cada partido, agrupación y/o activista presenta sus candidatos. Luego cada miembro del Plenario vota por 5 candidatos. Finalmente se cuentan los votos que obtuvo cada candidato y aquel que saque más votos será elegido para el cargo más alto y el segundo para el que sigue y así sucesivamente hasta cubrir todos los cargos.

5. Los candidatos serán revocables por el Plenario si éste considera que no representan su mandato. La decisión de revocabilidad se tomará por mayoría simple. Se elegirá un candidato para ese puesto siguiendo el mismo mecanismo señalado en el punto 4.

6. Se realizará un Plenario mensual por lo menos, con fecha y hora fijada (por ejemplo todos los últimos viernes de cada mes). Además se convocará a Plenario cada vez que haya un hecho importante para el cual el Frente deba tomar posición.

7. Todos los militantes que ocupen algún cargo (vocalía, presidencia, consejero, etc.) deben someterse al mandato del Plenario.

Sobre el programa

Defensa de la educación pública:

8. Por una educación verdaderamente pública y gratuita: comedor, boleto, libros gratuitos para todos, sin distinción, financiados completamente por el Estado.

9. Fin de la educación privada. Expropiación sin pago de todas las universidades privadas y su incorporación a un sistema único, estatal, público y gratuito.

10. Salario mínimo igual a la canasta familiar para todos los trabajadores de la universidad (docentes, no docentes, investigadores, etc.) e incorporación a planta permanente de todos los trabajadores tercerizados y ad honorem.

11. Incorporación como no docentes en planta permanente de todos los trabajadores de los espacios de apuntes, fotocopiadoras y bares.

12. Ingreso irrestricto, fin del CBC.

13. Posgrados gratuitos.

14. Financiamiento único estatal.

Gobierno Universitario:

15. El Frente se declara independiente de todas las camarillas que gobiernan en la facultad, que son los representantes de la política burguesa de vaciamiento y destrucción de la educación pública al interior de la universidad.

16. El Frente declara que las camarillas que gobiernan la universidad existen por el carácter antidemocrático de los órganos de gobierno actuales de la universidad, donde un puñado de profesores titulares concursados tienen la mayoría para tomar todas las decisiones.

17. El Frente se declara por la destrucción de los actuales consejos directivos y superior.

18. El Frente se posiciona por imponer a la asamblea de toda la comunidad educativa como la máxima autoridad de la facultad, teniendo un voto cada integrante de la asamblea (sea docente, no docente o estudiante). Esto es la imposición del Poder Estudiantil basado en la democracia directa.

19. El Frente sostiene la necesidad del Control Estudiantil del presupuesto universitario Educación

20. Concursos docentes bajo control estudiantil.

21. Cátedras paralelas en todos los horarios. Cátedra Libre, libertad de cátedra, materia anotada= materia cursada.

22. Superar la educación memorística y repetitiva ligándola a la producción social: 4 horas de trabajo y 4 horas de estudio para toda la juventud, con un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar. Que las empresas públicas y privadas abran sus puertas para el trabajo rotativo de estudiantes y docentes.

23. No a la LES y la Coneau, por una ley que garantice la autonomía universitaria y el acceso de toda la juventud a la universidad.

Centro de Estudiantes

24. El Frente sostiene que el Centro de Estudiantes es la herramienta gremial de los estudiantes. Su función es la de organizar la lucha contra la gestión y el gobierno por los

intereses del conjunto de los estudiantes.

25. El Frente declara que como organización sindical el Centro de Estudiantes debe sostener sus actividades a partir del aporte voluntario de los estudiantes.

26. El Frente se posiciona por la autogestión de bares y fotocopias, bajo supervisión de la asamblea. Exige el reconocimiento de los (mal llamados) becarios como trabajadores estables (que continúen trabajando hasta que decidan renunciar) y no por el plazo de un año. Ningún "responsable" político, sorteo de estos puestos.

27. Que el Estatuto para el Centro contemple a la asamblea como máxima autoridad, que los delegados FUBA sean elegidos en asamblea cada vez que haya congreso, que establezca la legitimidad de una asamblea para destituir la dirección del centro.

28. Que se convoque a una asamblea al comienzo de cada cuatrimestre en que la conducción presente un plan de lucha y sea aprobado o no por la misma.

29. Por la organización del cuerpo de delegados

Situación Nacional:

30. El Frente sostiene que todo gobierno capitalista no puede hacer más que atacar a la educación pública y las conquistas de las masas. Por lo tanto se declara completamente independiente de todo gobierno burgués.

31. El Frente caracteriza que el gobierno de Kirchner es un gobierno burgués reaccionario que ha venido a reconstruir las ilusiones en el Estado luego del levantamiento del 2001. Es un gobierno antipopular y antinacional, que profundiza la destrucción de la educación pública y que reprime las luchas.

Métodos de lucha:

32. El frente reconoce que para conseguir sus reivindicaciones el principal método es la acción directa de masas, método histórico de la clase obrera y también de los estudiantes en lucha. Entre estos los principales son: La toma de establecimientos, cortes de calle, marchas, clases públicas.

Los lápices siguen escribiendo

Del 16 al 19 de septiembre de 1976 se llevaron a cabo operativos contra activistas secundarios de La Plata. Francisco López Muntaner, María Claudia Falcone, Claudio de Acha, Horacio Ángel Ungaro, Daniel Alberto Racero, María Clara Ciocchini, Pablo Díaz, fueron secuestrados y llevados al Pozo de Banfield. El único que salió vivo de ahí fue Pablo. Otros chicos raptados fueron Patricia Miranda, Emilce Moler y Gustavo Calotti por Grupos de Tareas. Estuvieron en Arana, Pozo de Quilmes, Comisaría 3 de Valentín Alsina y Devoto.

Todos fueron torturados siguiendo los métodos de los militares formados en la Escuela de las Américas¹, dando cuenta de que la organización de las dictaduras latinoamericanas fue planeada por el imperialismo plasmada en el Plan Cóndor². El General Ibérico Saint Jean, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires en Mayo de 1977, lo sintetizó con su sinceridad brutal: "Primero mataremos a todos los subversivos, luego a sus colaboradores, después a los simpatizantes, luego a los indiferentes; y por último a los tímidos".

Los crímenes de la dictadura militar son crímenes de clase. Fueron la burguesía y el imperialismo los que ordenaron el golpe, los que precisaban destruir a las organizaciones de la clase obrera y de los demás oprimidos que amenazaban su poder. Por eso decimos que no habrá justicia hasta que expulsemos a esta clase del poder, poniendo en pie tribunales populares para juzgar a los genocidas y a los empresarios y políticos que se beneficiaron de la dictadura.

En el presente los servicios de inteligencia siguen funcionando persiguiendo a los luchadores, infiltrándose en sus organizaciones, aunque el gobierno kirchnerista se lave la cara diciendo que va enjuiciar a todos los militares del proceso. La realidad es que recién en el 2006 se desmanteló una parte del batallón 601 (que solo son los que ya están fuera de servicio) y por más que se esté enjuiciando a los generales de la dictadura, la estructura sigue intacta. A su vez siguen produciéndose desapariciones como la de Jorge Julio López (18 de septiembre de 2006), asesinatos en las luchas, como en Bariloche (tres

muestras), Mariano Ferreyra a manos de la burocracia sindical, los Qom y las tomas de terrenos de Ledesma y Villa Soldati. Esta es una prueba fiel del carácter de clase, burgués, del Estado. La "democracia" y la dictadura son formas de la dictadura del capital.

Los estudiantes secundarios continúan padeciendo el vaciamiento de la educación como hace 35 años, hoy reflejado en continuos recortes presupuestarios: ausencia de boleto gratuito; escuelas sin mantenimiento; falta de horas docentes, falta de viandas y refrigerios, cierre de cursos, entre otros. Estas problemáticas son resultado de las políticas actuales de

el gobierno de Kirchner intentando darle cierre a la aplicación del plan maestro impulsado por el Banco Mundial para acabar totalmente con nuestro derecho de acceder a la educación pública y gratuita. Es necesaria una lucha nacional y unificada contra la reforma que confluya en la unidad no solo de docentes y estudiantes, sino con la clase obrera y los demás oprimidos. El problema de la educación es un problema central para el conjunto de la nación oprimida.

En Argentina el movimiento estudiantil secundario viene enfrentando un ataque a la organización en los colegios, que dificulta la lucha contra la reforma educativa. Hay persecución a los estudiantes que luchan e intentan organizar al conjunto, por parte de directivos, docentes, padres reaccionarios y punteros de los partidos patronales³. Nuevamente el movimiento estudiantil secundario es reprimido por el Estado. Con esto queremos señalar que si bien el Estado se dice democrático no duda ni un segundo en reprimir y encarcelar a quienes se organizan por sus legítimas reivindicaciones y más aun si estas ponen en tela de juicio los negocios capitalistas, implementando la Ley Antiterrorista, demostrando así el carácter de dictadura del régimen capitalista en defensa de la propiedad privada.

En este nuevo aniversario se cumplen 35 años, la lucha sigue vigente y la mejor manera de recordarlos es seguir con la lucha iniciada por ellos no solamente por las reivindicaciones inmediatas sino por la muerte de este sistema que nos reprime.

**COMPAÑEROS DESAPARECIDOS
PRESENTES AHORA Y SIEMPRE!**

BOLETO GRATUITO PARA TODOS LOS NIVELES!

(1) En este lugar se adiestró y entrenó en métodos de tortura, asesinato y represión a miles de represores de toda Latinoamérica. Su actividad continúa hasta el día de hoy.

(2) Plan de coordinación de operaciones entre las cúpulas de los regímenes dictatoriales del Cono Sur de América y con la CIA de los EE.UU



reforma educativa traducidas en el abandono del Estado en cuanto al derecho de garantizar la educación, en favor del avance de las escuelas, institutos y universidades privadas. La causa fundamental es la decadencia del capitalismo y de la burguesía que fomenta el avance de la educación privadas en todos sus niveles y para ello necesita destruir la educación pública.

Chile es el mejor ejemplo de la aplicación más acabada de la reforma educativa imperialista, que avanzó porque el Estado Pinochetista la sustentó a sangre y fuego, para garantizar los negociados de unos pocos capitalistas. En Argentina desde los 90' se la quiere imponer, sin embargo el movimiento estudiantil junto con los trabajadores han dado fuertes batallas impidiendo que se aplique completamente la Reforma; por lo que hoy se encuentra

PARA ACABAR CON LAS CAMARILLAS PODER ESTUDIANTIL

A pesar de que nos hagan creer que el gobierno de la universidad es democrático, que participamos todos los sectores, la realidad es que gobierno de la universidad está en manos de un grupo reducido de profesores, que por medio de mecanismos institucionales se mantienen en el manejo de la universidad. Aunque haya consejeros estudiantiles, esta capa docente siempre son mayoría y deciden sobre la política universitaria.

Perduran en el gobierno de la universidad debido a la **composición de los órganos de gobierno** y el control sobre los **concursos docentes**. Los **órganos de gobierno de la universidad** son profundamente **anti democráticos** y diseñados a medida de las camarillas docentes. **El claustro docente siempre es mayoría**, donde sus consejeros llegan a duplicar el de los estudiantes. Pero en este claustro no intervienen el conjunto de los docentes si no solamente aquellos titulares y adjuntos con sus **cargos concursados**. Por ejemplo, en Económicas UBA de más de 4500 docentes solo están habilitados a votar 522. Y de esos 522 docentes eligen a la mitad del consejo directivo, y le dejan a 50 mil estudiantes solo un cuarto de representación.

¿Cómo puede ser que para elegir para presidente el voto de los estudiantes y profesores valga lo mismo y para el gobierno de la universidad valga el voto de un profesor hasta doscientas veces más? Es que está basado en la idea de que los estudiantes por una cuestión académica están menos capacitados para manejar la universidad, pero ese un prejuicio mentiroso.

Desde Educación Proletaria que los estudiantes debemos hacernos cargo de la universidad no es por una cuestión democrática, más allá los estudiantes seamos mayoría, si no porque el manejo de la universidad es una cuestión política y como tal, los estudiantes somos los más permeables a la política revolucionaria.

Los **concursos docentes**, están bajo control de las camarillas. Los jurados son nombrados a gusto por los consejos directivos de las facultades, o sea, de los representantes de esa minoría docente. Hoy en día los concursos docentes nada tienen que ver con la selección de los mejores profesores para dar clases. Para las camarillas termina siendo una herramienta que les sirve para perdurar y reproducirse en el gobierno, donde terminan eligiendo a sus seguidores. Pisoteando así derechos como la cátedra paralela, ya que no quieren que otras voces se escuchen en la universidad por miedo a perder sus negocios.

¿Por qué se mantienen en el gobierno de la universidad?

Las camarillas docentes no quieren de ninguna manera soltar el gobierno de la universidad ni democratizarlo. No quieren que los despojen de los privilegios que reciben. A través de los órganos de gobierno copan las cátedras, deciden a su antojo quienes ocupan los cargos docentes, quienes administran los departamentos, las secretarías, los centros de investigación. Al controlar la universidad de punta a punta se aseguran la impunidad para hacer sus negociados. No son pocas las veces en que salen a la luz casos de corrupción. Fondos manejados indiscriminadamente, profesores con más cargos de los que pueden tener, sobresueldos, informes truchos, entre otros.

De esta manera las camarillas universitarias usurpan la autonomía y el cogobierno en su beneficio propio, empobreciendo la vida académica y constituyéndose en obstáculos al desarrollo de cualquier tendencia que se le oponga.

El rol que ocupan en la universidad, la forma en que se ligan los lleva a ser el sector conservador de la universidad. Por más

que hagan algún reclamo formal y aislado por más presupuesto, siempre están de rodillas ante los gobiernos de turno, boicoteando cuando los estudiantes y a las bases docentes luchamos consecuentemente por más financiamiento educativo. A su vez, las camarillas son los primeros en aceptar los recursos privados para financiar el presupuesto. Fomentan los posgrados pagos, las asistencias técnicas a terceros, y muchos más negocios para mejorar las arcas del presupuesto y sacar mejor provecho poniendo la universidad atada a las grandes empresas. Llegando por ejemplo a las universidades a hacer informes truchos a favor de las minerías a cambio de recibir dinero de estas.

Para mantener su rol de privilegio terminan siendo cómplices de los distintos gobiernos de turno. Son los abanderados de aplicar las políticas anti educativas y reaccionarias impulsadas por las políticas burguesas. Repiten como loros las consignas reaccionarias de la reforma educativa del Banco Mundial, "eficiencia" "calidad" "governabilidad" "acreditación", eufemismos con los que encubren su planteamiento central, el de privatización y elitización de la universidad. El apoyo es mutuo, ellos bancan al gobierno y el gobierno los banca a ellos. Como un claro ejemplo se puede mencionar que para elegir el rector de la UBA, y para impedir la protesta estudiantil el gobierno les cedió el congreso nacional y la protección policial.

El gobierno de las camarillas representa el poder burgués en la universidad, es decir es la forma por la cual la política de la burguesía y el imperialismo penetra en las universidades. A la política de la burguesía, clase en decadencia, solo se le contraponen el poder del proletariado. El único programa que puede sacar a la universidad y a al país de su atraso, desarrollando las fuerzas productivas, impulsando una industrialización que impulse las ciencias, es el de la **clase obrera**, por medio de la revolución y de la dictadura proletaria. La lucha por la autonomía universitaria, por el gobierno de la facultad, constituye el terreno en el cual la burguesía y el proletariado se disputan la universidad.

Los estudiantes son parte de la pequeña burguesía y como tales no tienen posibilidad de estructurar una política independiente a la de la burguesía o la del proletariado.

Las características del estamento estudiantil y su situación en el quehacer de la educación superior, determinan que encarne la necesidad de las constantes transformaciones en la enseñanza. Pero lo más importante es que, en determinadas circunstancias, puede convertirse en un fiel aliado de la clase revolucionaria de nuestra época, la clase que encarna el progreso y la transformación de la sociedad: la clase obrera.

Toda la historia de la reforma universitaria en el país y en el exterior, así como las recientes luchas que se han dado en la universidad hemos sido los estudiantes, los que nos ponemos a la cabeza de los reclamos.

La política obrera se expresara en la universidad por medio del PODER ESTUDIANTIL, no por una cuestión democrática por el estamento mayoritario, si no por ser el sector capaz de expresar la política revolucionaria del proletariado utilizada para la transformación progresiva de la educación superior, que necesariamente tiene que barrer a las camarillas docentes expresión de la corrupción y la mafia.

Educación Proletaria se organiza para acabar con los consejos directivos en manos de las camarillas, e imponer **la ASAMBLEA GENERAL COMO MAXIMA AUTORIDAD DE LA UNIVERSIDAD**.

Debate sobre el problema del aborto

Para debatir en torno a la cuestión de la legalización del aborto aclaramos que este artículo es una primera aproximación al debate sobre este derecho histórico de las mujeres.

En primer lugar debemos plantear que la defensa de esta reivindicación tiene en cuenta varias aristas: el problema demográfico, respecto a la cantidad de abortos y mortalidad femenina; el problema sanitario en relación a la privatización y la falta de acceso a políticas públicas de salud en general; la legalidad del aborto; el sufrimiento moral que implica a una mujer y en algunos casos a una pareja abortar y la imposibilidad en los marcos de este sistema capitalista y de explotación de decidir ya sea abortar o tener al niño, entendiendo que las condiciones para tomar cualquiera de las dos decisiones no están garantizadas.

En el problema demográfico debemos vincular los datos desde una perspectiva de clase, entendiendo las estadísticas del estado burgués como medidores sociales, teniendo en cuenta que los registros son sólo de los hospitales públicos, aproximadamente 70 mil mujeres llegan con complicaciones de infección y de hemorragias. Los registros estatales muestran que son 500 mil los casos de mujeres que abortan, excluyendo a las mujeres que no tienen posibilidad de concurrir a un hospital y aquellos casos de abortos caseros que "salen bien". Podríamos afirmar que en total abortan por año 1.200.000 mujeres. A esto hay que agregar que las clínicas privadas esconden sus registros de abortos porque son fundamentalmente un secreto comercial.

Entendemos que las condiciones en las que abortamos la mayoría de las mujeres profundizan los índices de mortalidad femenina, una de las expresiones más aberrantes de la opresión que las mujeres sufrimos. En este aspecto el Estado elabora registros por causa de muerte relacionada con la maternidad y sub-registros que hacen referencia a las muertes desvinculadas de la maternidad, por ejemplo aquellas mujeres que son asesinadas por estar embarazadas.

Concluimos que el problema de los registros de mortalidad es ideológico y debemos abarcarlo dando una respuesta clasista: expresar en qué condiciones se reproduce la clase obrera, y qué lucha se debe encarar contra la burguesía.

Respecto a la mortalidad femenina abordarlo tanto desde la violencia sexista, como de las complicaciones por abortos en malas condiciones. El debate que resaltamos sobre los registros es que al analizarlos los tenemos que entender como la interrupción del embarazo de mujeres oprimidas que deciden no tener hijos porque sus condiciones materiales le impiden mantener al niño/a.

Desde el punto de vista de la necesidad de su legalización, las ideas de los grupos feministas que plantean la problemática del aborto clandestino, tienen la limitación de señalar que la cuestión radica en la ausencia de una ley que lo

despenalice y lo convierta en un derecho de las mujeres.

Si bien debemos tomar esta reivindicación en nuestras manos y luchar por su legalización, lo cierto es que con una Ley no alcanza, ya que en la medida que el achique del Estado avance y el sistema de salud se privatice la mayoría de las mujeres continuamos siendo rehenes del negocio privado, es decir, se legaliza pero esto no garantiza el fin del lucro privado.

En Argentina los grupos feministas cuando plantean al aborto como un problema sanitario, se limitan a pensar que mediante una ley se resolvería. Lo miran como un problema técnico y por lo tanto dan soluciones técnicas. De esta forma, tratan solo las consecuencias, pretendiendo que los hospitales tengan la responsabilidad de atender a las mujeres que deseen abortar.

Sin embargo, no tienen en cuenta que actualmente la tecnología ha permitido que esta práctica se lleve adelante solo con la ingesta de una serie de pastillas (misoprostol)¹ sin la necesidad de una intervención quirúrgica que implicaría aumento de costos materiales, salas esterilizadas, personal, etc.

El planteo de legalización del aborto y distribución gratuita de las pastillas no puede desligarse de luchar por destruir el régimen de propiedad privada, pues aquí se encuentran las bases materiales de la opresión de la mujer. La opresión de la burguesía no se expresa solo en la limitación de comprar las pastillas para abortar, también la dominación ideológica actúa como un factor represivo en la conciencia de la mujer en particular y de la sociedad de clases en general.

La opresión en relación a la vida sexual, el sentido de propiedad respecto a tener un hijo en la familia actual, que se encuentra en descomposición al igual que la clase dominante.

De este último enunciado, se desprende el debate del problema existencial, la decisión de abortar es atravesada por la carga moral, se vuelve un problema sumamente doloroso tanto para la mujer como para el hombre, un dolor que la burguesía ha transformado en un problema individual o a lo sumo de a dos.

El derecho de abortar no podemos encasillarlo solo en la ausencia de una ley, es deber de las revolucionarias y los revolucionarios abarcar esta cuestión desde oponernos tanto a la prohibición de abortar, como a la prohibición de criar un niño que nos impone la burguesía. Decimos esto porque si bien no hay una ley que prohíba tener hijos, las condiciones de opresión, desocupación, precariedad laboral, en síntesis las condiciones materiales de las mujeres pertenecientes a la clase obrera no nos permiten criar a nuestros hijos en una situación económica óptima que les permita desarrollarse íntegramente (contar con el dinero suficiente para educación, salud, recreación, alimento, vestimenta y vivienda), y al mismo tiempo que el hecho de te-

Hombre Nuevo

ner un hijo se transforme en una limitación determinante en el desarrollo de la madre.

En la sociedad capitalista la crianza ha quedado bajo la responsabilidad individual de la familia monogámica y específicamente en el rol de "la madre", transformando a los hijos en propiedad de los padres expresando fielmente la ideología imperante de la burguesía que atraviesa los preceptos de la propiedad privada en la constitución de la familia.

Por esta razón el derecho al aborto debemos ligarlo al derecho a tener hijos y poder reproducirnos libremente. En la condición actual de crisis terminal del régimen burgués, la reproducción de la humanidad y de los oprimidos en general está sujeta a los intereses de un sector minoritario de la sociedad, la burguesía. Pero la burguesía no solo nos priva de tener un trabajo con un salario igual al costo de la canasta familiar, sino que tampoco garantiza jardines materno-infantiles en los lugares de trabajo, universidades, escuelas, en los barrios, etc. Poniendo al desnudo el debate en relación a la crianza de los hijos y la composición de la familia.

Es por toda esta argumentación que entendemos que la lucha por aborto seguro, legal y gratuito es parte de una lucha democrática que debemos arrancarle con la movilización al gobierno burgués de Cristina F. Kirchner. Pero solo con la revolución proletaria lograremos no sólo el derecho

a decidir interrumpir el embarazo sino también decidir tenerlo con las garantías que podremos criarlo sano y con buenas condiciones materiales para su desarrollo físico, cultural y psíquico.

DESDE LAS Y LOS COMPAÑEROS DE EDUCACION PROLETARIA EXIGIMOS:

Educación sexual para decidir

- Anticonceptivos gratuitos en todos los centros de salud
- Distribución gratuita de pastillas para la interrupción voluntaria del embarazo
- Sistema único de salud estatal, expropiación sin pago de toda la red de clínicas privadas y puesta bajo control de las/os trabajadoras y usuarios
- Libertad inmediata a todas las mujeres encarceladas por abortar.
- Despenalización del aborto ya!
- Salario mínimo igual al costo de la Canasta Familiar, acabar con la desocupación repartiendo las horas de trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario, a igual trabajo igual remuneración.

(1) Es IMPORTANTE resaltar que las pastillas deben ingerirse hasta las doce primeras semanas de embarazo, después es necesario consultar con un médico y quizás se precise intervención quirúrgica.



DINAMICA DE CLASES

Parte dos - La Auto

Marx y Engels, desde sus primeros escritos, dejaron sentado que la escuela es el resultado de una determinada sociedad, es decir, del particular modo de producción imperante. En la actualidad la universidad es criatura de la clase dominante y actúa como su instrumento en la formación de los auxiliares en el proceso de producción, lo que explica el gran interés de la burguesía por controlarla de cerca.

El mundo actual se encuentra dividido en un puñado de poderosas naciones opresoras, que saquean a todos los rincones del planeta, y una mayoría de naciones oprimidas, que son despiadadamente explotadas por aquellas. La potencialidad económica del Imperialismo se traduce en poderío político y bélico. Es así que observamos a diario cómo el destino de los pueblos pretende dirigirse con invasiones e instalación de bases militares y con planes de ajuste económico programados para intentar revertir la caída histórica de la tasa de ganancia.

Por ser Argentina un país capitalista atrasado, de carácter semi-colonial y de economía combinada, sus destinos se definen en función de los intereses del Imperialismo. Millones de pesos y dólares se fugan de los sistemas estatales de salud y educación para destinarse al pago de la fraudulenta deuda externa. Este proceso pretende avanzar en forma acelerada y podemos comprobarlo en el creciente nivel de privatización de la educación en nuestro país y a escala latinoamericana. Esta crisis ha puesto en orden del día la necesidad de achicar el Estado, lo que lleva necesariamente a reducir el financiamiento de la educación pública. Podemos concluir entonces que el destino de la educación en nuestro país está condicionado por la relación entre el Imperialismo y la burguesía nacional, actualmente representada por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

En medio de la crisis capitalista actual que sacude duramente el corazón del Imperialismo, la burguesía está interesada en desarrollar universidades que formen super-especialistas a bajo costo. Esto conduce a una revisión por parte de la clase capitalista de los límites y atributos de la AUTONOMÍA UNIVERSITARIA.

Durante años la burguesía desarrolló la idea que dentro de las instituciones educativas no existía la diferenciación de los niños y jóvenes en clases sociales. Alimentando en la cabeza de los trabajadores y de la

clase obrera que accediendo a una educación de calidad era posible conquistar un ascenso social.

Como revolucionarios entendemos que ésta siempre ha sido una idea falsa. Una igualdad que no existe en el plano de la economía y de la política no puede tampoco existir en el plano de la cultura. La existencia misma de clases antagónicas, con intereses diferentes evita esta igualdad. No existe la democracia en abstracto, hay la democracia burguesa y la democracia proletaria.

Particularmente en los países atrasados en los cuales no existe siquiera la democracia burguesa en forma plena y desarrollada, sólo se podrá acabar con la universidad y la escuela privada en los marcos de la transformación radical de la sociedad. Como tarea democrática, la transformación radical de la educación y su estatización quedarán en manos del proletariado en el poder, es decir, de la dictadura del proletariado.

Sabemos que la universidad nueva será producto de la sociedad también nueva; sin embargo, es ahora que tenemos que luchar por esa nueva universidad, como parte del combate que libramos contra el régimen social capitalista.

Las reformas planeadas para la universidad se han convertido en el campo de batalla de las clases antagónicas de la sociedad que luchan por arrastrar tras de sí a la intelectualidad pequeño-burguesa.

La reforma del 18 avanzó en la lucha contra el pensamiento único, contra la religión como forma de explicar los fenómenos e impuso cierta Autonomía



S DE LA UNIVERSIDAD

onomía Universitaria

respecto del gobierno central incorporando a los estudiantes dentro del gobierno de la universidad. Recordemos que previo a la lucha de Córdoba era el Poder Ejecutivo Nacional el que tomaba decisiones directas sobre la vida universitaria, es decir no existía gobierno que integrara a todos los claustros en esta institución burguesa.

A pesar de esto y del hito latinoamericano que sig-



nificó, lo cierto es que la universidad nunca dejó de estar inmersa en una sociedad clasista que soportó el látigo del Estado bajo la forma de gobiernos aparentemente democráticos y dictaduras militares. El Estado es el instrumento de opresión de la burguesía hacia el resto de las clases sociales, esto explica que ante agudizaciones y cuestionamientos al orden establecido por parte de los universitarios,

el Estado se transforme en guardián y defensor de los intereses burgueses, recortando el presupuesto, reprimiendo la libertad de pensamiento o las medidas de acción directa por la defensa de la universidad pública.

Sin una irrestricta libertad de pensamiento no se puede pensar en el desarrollo de la ciencia y el florecimiento de la cultura; las ideas nuevas siempre son transformadoras, la clase dominante representada en el Estado (burguesía) al ser conservadora y luchar por mantener el régimen de explotación aplasta a los que piensan diferente. El proletariado utiliza la verdad en su lucha cotidiana y se estructura como clase consciente cuando conoce las leyes del desarrollo y trans-

formación de la sociedad, es decir, la ciencia social aplicada al desarrollo del programa revolucionario, encarnado en la construcción del estado mayor de la clase obrera, el partido. Que la universidad contribuya al desarrollo de la ciencia quiere decir que puede coincidir con una de las preocupaciones básicas de la clase revolucionaria.

La autonomía no es revolucionaria o reaccionaria por sí misma, en abstracto, sino que su orientación depende de las direcciones que la encabezan en los distintos períodos de la lucha de clases. Cuando la autonomía se proyecta hacia los objetivos de la clase obrera se torna revolucionaria. El régimen autonomista es progresista con referencia a los controles ejercidos por el gobierno central.

La defensa de la educación y la universidad pública, gratuita y autónoma representa un derecho de las grandes mayorías nacionales que la burguesía niega y restringe cada vez más. La lucha por una educación estatal y única choca abiertamente con los intereses de la clase burguesía, además porque niega la concepción de la educación de esta clase. Estas ideas nos permiten intervenir en la realidad concreta, movilizand o amplias capas de estudiantes y trabajadores de la educación. Por esto corresponde defender a la universidad estatal, mediante la efectivización de la autonomía, del pensamiento e investigación libre, como uno de los aspectos de la política revolucionaria que permitirá la transformación de la enseñanza en su conjunto por el camino de la destrucción del sistema capitalista.

Para materializar estas ideas es vital superar la crisis de dirección de la clase obrera, es deber de los universitarios y estudiantes en general sumarnos a la construcción de Educación Proletaria.

Los universitarios para salvar la autonomía, para forjar una universidad nueva tenemos que desarrollar una política revolucionaria anti-burguesa esto exige que los problemas sean planteados en forma general, como tareas del conjunto de la nación oprimida. Hay que terminar con las acciones fragmentadas y sectoriales, la lucha por la nueva universidad, contra su privatización, por la defensa de la autonomía tiene que tener un carácter nacional, en esta medida se integrará a la lucha de clase contra clase, se trocará en política, partidaria.

Un acercamiento a la historia de la educación

Introducción

El trabajo de Ponce "Educación y Lucha de Clases" (1934) realiza un recorrido de las transformaciones que va sufriendo la educación a lo largo de la historia de la humanidad, desde el comunismo primitivo hasta el capitalismo y las primeras formas que se vislumbran en la URSS, bajo un Estado Obrero. El análisis que realiza demuestra que la educación es un fenómeno superestructural, condicionado por las relaciones económicas, y que está atravesada por los intereses de la clase dominante en cada época histórica. Recomendamos la lectura del texto que es un importante aporte para comprender el fenómeno de la educación. Por su claridad incorporaremos abundantes citas en este artículo y algunas aclaraciones cuando sea necesario. Esperamos que contribuya a una primera aproximación histórica del fenómeno educativo, pudiendo rastrear cómo se van desarrollando a lo largo de la historia los rasgos actuales de la educación.

La educación en la comunidad primitiva

La primera forma de organización de las sociedades humanas fue el comunismo primitivo¹. En estas sociedades basadas en la caza, la pesca y la recolección, no había propiedad privada, se basaban en la propiedad común, o mejor dicho, probablemente no existía el concepto de propiedad; lo que significa que no había clases sociales. En este momento histórico la técnica se encuentra poco desarrollada, por lo que lo que se producía era distribuido y consumido inmediatamente. Hombres, mujeres y niños vivían en un plano de igualdad. Las primeras formas de división del trabajo deben haberse basado en las diferencias físicas entre cada uno, pero sin que esto signifique la opresión de unos u otros. Esta división del trabajo era una división del *trabajo productivo*, la sociedad aún no produce un excedente tal que permite a una parte de sí misma separarse y diferenciarse del trabajo productivo.

En estas sociedades primitivas no existió una institución particular para la educación. Podemos decir que la educación era en la producción social. Como señala Ponce: "hasta los siete años, a partir de los cuales debía ya vivir a sus expensas, el niño acompañaba a los adultos en todos los trabajos, los compartía en la medida de sus fuerzas y recibía como recompensa iguales alimentos que los otros. *La educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente.* (...) La diaria convivencia con el adulto lo introducía en las creencias y las prácticas que su medio social tenía por mejores. (...) el niño adquiría su primera educación sin que nadie lo dirigiera expresamente. (...) para aprender a manejar el arco, el niño cazaba; para aprender a guiar una piragua, navegaba. (...) En una sociedad sin clases, como la comunidad primitiva, los fines de la educación derivan de la estructura homogénea del ambiente social, se identifican con los intereses comunes al grupo y se realizan igualitariamente en todos sus miembros de manera **espontánea e integral: espontánea en cuanto no existe ninguna institución destinada a inculcarlos; integral en cuanto cada miembro incorpora más o menos bien todo lo que en dicha comunidad es posible recibir y elaborar**".

La aparición de la sociedad de clases

El desarrollo de la técnica condujo al surgimiento de un excedente, a la producción de más de lo necesario para el propio sustento de la comunidad. Esto permitió que algunos miembros de la sociedad **se distanciaran del trabajo material**, y a su vez lo exigía en la medida en que estas nuevas técnicas acarrearán nuevos tipos de trabajos como administración, control del riego, etc. Estos nuevos trabajos de carácter intelectual, no material, fueron una necesidad, pero a su vez la base material sobre la cual se constituirán las clases sociales cuando aparezca en la historia la propiedad privada.

Engels² sitúa en un punto muy preciso el desdoblamiento de la primitiva sociedad comunista en clases sociales, señala que allí

"la fuerza de trabajo del hombre no produce aún excedente apreciable sobre sus gastos de mantenimiento. Pero al introducirse la cría de ganado, la elaboración de los metales, el arte del tejido, y, por último, la agricultura, las cosas tomaron otro aspecto. (...) Ahora se necesitaban más personas para la custodia de éste; podía utilizarse para ello el prisionero de guerra, que además podía multiplicarse, lo mismo que el ganado".

Excede a los objetivos de este artículo detenernos en el debate sobre todos los elementos que deben haber entrado en juego para que aparezca la propiedad privada. Nos limitaremos a señalar lo que dice Ponce al respecto: "las funciones de los 'organizadores' se volvieron hereditarias y la propiedad común de la tribu – tierras y ganados – pasó a ser propiedad privada de las familias que la administraban y defendían. Dueñas de los productos a partir de ese momento, las familias dirigentes se encontraron al mismo tiempo, dueñas de los hombres".

Los efectos del surgimiento de las clases

sociales en la educación

Sigamos los planteos de Ponce al respecto: "Con la desaparición de los intereses comunes a todos los miembros *iguales* de un grupo, y su sustitución por intereses *distintos*, poco a poco *antagónicos*, el proceso educativo hasta entonces único se escindió; *la desigualdad económica entre los 'organizadores' – cada vez más explotadores – y los 'ejecutores' – cada vez más explotados –, trajo necesariamente la desigualdad en sus educaciones respectivas.* Las familias directoras que organizaban la producción social y tenían en sus manos la distribución y la defensa, organizaron y distribuyeron también, *según sus intereses*, no solo los productos, sino los ritos, las creencias y las técnicas que los miembros de la tribu debían recibir. (...) ahora que la vida social se ha complicado hasta diferir bastante de individuo a individuo según el lugar que cada uno ocupa en la producción, resulta evidente también que ya no es posible entregar la educación de los niños a las espontáneas direcciones de su contorno. (...) *La educación sistemática, organizada y violenta, comienza en cuanto la educación pierde su primitivo carácter homogéneo e integral.* (...) Todo lo que se inculca no tiene ya como antes la finalidad del bien común, sino en cuanto ese 'bien común' puede ser una premisa necesaria para mantener y reforzar a las clases dominantes. Para éstas, la riqueza y el saber; para las otras, el trabajo y la sumisión."

Tomando a Engels, Ponce concluye este capítulo señalando que "algo hacía falta, sin embargo, una institución que no solo defendiese la nueva forma privada de adquirir riquezas frente a las tradiciones comunistas de la tribu, sino que legitimase y perpetuase la nascente división en clases, y el 'derecho' de la clase poseedora a explotar y dominar a los desposeídos. Esta institución era el Estado, y apareció".

La educación en los regímenes esclavistas

Al desprenderse del trabajo manual, las clases dominantes, terratenientes y poseedoras de esclavos, adquieren una consciencia más clara sobre sí mismas, es decir, mayor claridad sobre sus propósitos y utilizaron su propia educación y la educación que impartían a otros en este sentido.

"Para ser eficaz, toda educación impuesta por las clases poseedoras debe cumplir estas tres condiciones esenciales: destruir los restos de alguna tradición enemiga; consolidar y ampliar su propia situación como clase dominante; prevenir los comienzos de una posible rebelión de las clases dominadas. *Sobre el plano de la educación, la clase dominante opera así en tres frentes distintos*, y aunque cada uno de estos frentes solicite vigilancia desigual según las épocas, la clase dominante no los abandona jamás".

Las sociedades esclavistas como Atenas, Esparta y Roma, precisaban adquirir nuevas tierras y más esclavos. Este fue el funda-

mento de su sistema productivo. De esta manera la guerra aparece como una cuestión esencial para la clase dominante. Y como la guerra y sus recompensas (tierras y esclavos) eran el fundamento de la fortuna, aunque hoy nos parezca extraño, era la misma clase dominante la que se encargaba de hacer la guerra.

Sobre la educación en Esparta, Ponce señala que “desde los siete años, el Estado se apoderaba del niño y no lo abandona más. Hasta los cuarenta y cinco años, en efecto, pertenecía al ejército activo, y hasta los sesenta a la reserva, y como el ejército era en realidad la ‘nobleza en armas’, el espartano vivía permanentemente con las armas en la mano.”

De esta manera la educación en Grecia tenía como objetivo garantizar la superioridad militar de la clase dominante, pero a su vez, **hacia el año 600 a.c. aparece la escuela que enseña a leer y a escribir**, que “venía a desempeñar una función para la cual ya no bastaba ni la tradición oral ni la simple imitación de los adultos. El gobierno de una sociedad complicada como la de Atenas exigía algo más que la dirección de un campamento como Esparta”. Esta escuela que tenía por objetivo formar a las clases dominantes para la administración del Estado no era gratuita, a la cual entonces no solo los esclavos no accedían, sino que tampoco los pequeños comerciantes. Sin embargo Ponce señala que hacia el siglo V a.c. se desarrolla y cobra impulso el comercio, dando lugar a una “nueva riqueza” en manos de otras clases: los comerciantes e “industriales”. Esta clase empieza a exigir (su desarrollo mismo exige) una nueva educación que las escuelas de Atenas no podían proporcionar. La educación terrateniente hasta entonces estaba marcada por un profundo desprecio hacia todo tipo de trabajo, lo que lleva a que aparezcan en escena los “sofistas” que “atacando de frente la tradición dominante, se propusieron no solo dar a los atenienses los conocimientos que la vida práctica requiere, sino además secularizar la conducta e independizarla de la religión”. Además rechazaban la educación basada en la lógica del cuartel. Sin embargo no pasó mucho tiempo hasta que personajes como Platón o Aristóteles se opusieron a la excesiva libertad que el Estado estaba dejando a la enseñanza y no tardaron en aparecer los programas oficiales.

La situación en Roma fue similar a la de Grecia, Ponce señala que *“cada hogar romano fue para los esclavos una escuela elemental de artes y oficios*. Los que habían sido, por el contrario, pequeños propietarios arruinados, debían aprender ahora de los esclavos instruidos muchas de las cosas temidas hasta ayer por despreciables. (...) La necesidad de una ‘nueva educación’ comenzó a sentirse en Roma a partir del siglo IV como un siglo atrás había ocurrido en Grecia: *y en el mismo momento también en que la clase aristocrática y agrícola abría paso a otra clase comerciante e industrial*”. Así como en Grecia, apareció en Roma una cantidad de maestros para la enseñanza primaria, media y superior. Sin embargo cabe destacar que para la ideología de la clase dominante el recibir un salario seguía siendo algo despreciable, que reducía a la servidumbre. El desarrollo del comercio y de las guerras trajeron la necesidad de una educación media que diera la “instrucción enciclopédica que hacía falta en la política, en los negocios, en las disputas de los tribunales. Por otro lado era necesaria una cultura más especializada para los altos cargos oficiales, una educación superior que estaba en manos de los *retores*.”

“Las escuelas públicas primarias habían sido una creación de los comerciantes, de los industriales, de los negociadores; las escuelas públicas superiores eran también una exigencia de su poder creciente, una manera de asegurar mejor la dirección política de sus asuntos. (...) Los comerciantes encontraron que los retores privados cobraban demasiado caro. Sugirieron a los retores el mismo procedimiento que a los maestros: abrir escuelas públicas a las que pudieran concurrir varios alumnos”.

Vemos que aquí aparece uno de los rasgos actuales de la educación: las clases “colectivas”.

El imperio romano necesitaba un ejército de administradores, de empleados, de secretarios para funcionar. Así la clase dominante comprende la necesidad de la educación de esta burocracia que administre su Estado y comienza primero por liberar de impues-

tos a la educación pública superior y darle un espacio para que funcione: el ateneo romano. Luego aparece por primera vez la enseñanza a cargo del Estado puesto que los profesores pasan a recibir su sueldo del mismo. Finalmente en el año 425 se plantea el monopolio del Estado en la educación, reflejando “la necesidad de las clases dirigentes de preparar los funcionarios de su Estado. Si se exceptúan los escasos arquitectos y geómatras que requerían las técnicas rudimentarias de la época, puede decirse que los funcionarios públicos se formaban en las escuelas y que para eso, y no para otra cosa, se preocupaba el Estado de enseñar.”

Un segundo rasgo se desprende de lo anterior, particularmente de la educación superior: uno de sus objetivos es formar a los funcionarios del Estado.

La educación en el feudalismo y el desarrollo de la burguesía

La iglesia católica tuvo en el feudalismo un peso aplastante, ejerciendo una supremacía económica que explica su hegemonía social y pedagógica. Según Ponce “los monasterios fueron a lo largo de la Edad Media poderosas instituciones bancarias de crédito rural. (...) La economía del señor feudal descansaba, en primer término, sobre un conglomerado de productores serviles que trabajaban para él sin ajustarse a un plan común; y en segundo término, sobre las riquezas aleatorias que las guerras y el saqueo procuraban. La economía monástica se apoyaba, en cambio, sobre una organización de trabajo con reglas precisas de disciplina”.

El poderío de los monasterios determinó que también fueran “las ‘primeras’ escuelas medievales. (...) Desaparecidas las escuelas ‘paganas’ la Iglesia se apresuró a tomar en sus manos la instrucción. (...) las escuelas monásticas eran de dos categorías: unas destinadas a la instrucción de los futuros monjes (...) y otras destinadas a la ‘instrucción’ del bajo pueblo [donde] no se enseñaba a leer ni a escribir, como que tenían por objeto, no instruir sino familiarizar a las masas campesinas con las doctrinas cristianas y mantenerlas por lo tanto en la docilidad y el conformismo”.

Sin embargo poco a poco se fueron desarrollando las ciudades, que eran centros de comercio, y hacia el siglo XI los burgueses (comerciantes y artesanos) comenzaron a ejercer un peso de importancia. “Bajo la influencia de la nueva burguesía que exigía su parte en la instrucción, la escuela catedralicia fue en el siglo XI el germen de la universidad. La fundación de las universidades equivalió en el dominio intelectual a una nueva ‘carta de franquicia’ de la burguesía. (...) En sus comienzos, las universidades fueron reuniones libres de hombres que se propusieron el cultivo de las ciencias. La expansión del comercio que está en la base de este renacimiento había ensanchado de tal modo el horizonte de la época que corrientes de todo orden empezaron a remover la atmósfera de Europa. Mientras en el orbe cristiano se aseguraba por ejemplo, que le mundo era plano, algunos ecos llegaban de que los califas de Córdoba enseñaban la geografía con esferas. La burguesía, que sentía más que nadie el contenido vital de esos problemas, comprendió la necesidad de crearse una atmósfera intelectual más adecuada.

La universidad le dio ese ambiente. Como todas las corporaciones, sometía a sus miembros a una sucesión de pruebas y de grados. Es sabido que el artesano que deseaba trabajar en un oficio cualquiera debía inscribirse en el gremio respectivo, trabajar un primer tiempo como aprendiz, y un segundo como oficial, antes de llegar a ser maestro.

En la universidad, igualmente, el muchacho que deseaba estudiar las artes liberales, adquiría paso a paso, en un proceso parecido, el grado de bachiller, licenciado y doctor. Un rasgo sumamente original que no existía en otras corporaciones hizo además de las universidades la primera organización francamente liberal. (...) La fundación de las universidades abrió para la burguesía la participación en muchos de los beneficios de la nobleza y del clero que hasta entonces le habían sido negados”.

Vemos un tercer rasgo de la educación actual: estar dividida en “grados”, rasgo que emerge de las propias características con que

se desarrolló la burguesía.

“Por intermedio de las universidades la burguesía se apoderaba de la justicia y de la burocracia. La conquista de un título universitario ponía al buen burgués casi a ras de la nobleza (...). La riqueza de los comerciantes y de los industriales, que en el siglo V de Atenas hizo surgir a los sofistas, y en el II de Roma a los retores, venía creando, sin embargo, en las universidades medievales la atmósfera adecuada para que surgieran los doctores. Riquezas de comerciantes y de artesanos animaban en efecto a las universidades. Desde el rector hasta los estudiantes eran todos hombres de fortuna”.

“Mientras la burguesía más rica triunfaba en la universidad, la pequeña burguesía invadía las escuelas primarias. A mediados del siglo XIII, los magistrados de las ciudades comenzaron a exigir escuelas primarias que la ciudad costearía y administraría.

(...) La enseñanza que en ellas se dictaba tenía ya más contacto con las necesidades prácticas de la vida. En vez del latín, la lengua materna, en vez del predominio total del trívium y cuádrivium, nociones de geografía, de historia y de ciencias naturales. No se crea sin embargo que las escuelas municipales eran gratuitas. (...) Las escuelas municipales del siglo XIII, con significar un adelanto enorme sobre las monásticas, no tenían tampoco nada de ‘populares’, aunque habían conseguido abrir una amplia brecha en la enseñanza dictada por la Iglesia: la sustitución del latín por los idiomas nacionales, y una tendencia mayor a subrayar la importancia del cálculo y la geografía.

Estas dos últimas materias tenían para los comerciantes un interés tan destacado, que las desarrollaron de manera intensiva en ciertas escuelas especiales que podríamos llamar de contabilidad. En Florencia, Génova, Bolonia, ciudades todas de activo comercio, se necesitaban escuelas adecuadas para comerciantes y banqueros. (...) Fue un monje, precisamente, el italiano Luca Palaciolo, el que desarrolló con mayor perfección el sistema de la contabilidad por partida doble. Esa misma ciencia comercial, que le monasterio conocía a la perfección, era la que los maestros de los gremios querían ahora para ellos.”

“Si la educación caballeresca ya no servía para este noble que tendía a volverse cortesano, poco le servía la dialéctica y la teología al buen burgués que fletaba buques para el nuevo mundo. (...) Ese interés por la vida terrenal de los negocios, por la investigación y la razón; ese cuidado en asimilar las enseñanzas en vez de recibirlas, adquieren su verdadero alcance innovador en cuanto los comparamos con las tradiciones dominantes en la enseñanza feudal.”

En este momento histórico comienza a desarrollarse la producción capitalista que desarrolla el carácter colectivo de la producción y que hacia el siglo XIX, bajo la libre competencia, ejercerá una gran presión para el desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto, de la ciencia y el conocimiento.

“El dominio sobre la naturaleza, por el cual el hombre venía suspirando desde las edades más remotas, alcanzó un grado tan intenso que una transformación profunda se reflejó en las ideologías. (...) Hacían coro en el mismo siglo Bacon (1561-1626), Descartes (1596-1650), Pascal (1623-1662); afirmando el primero que la verdad va cambiando con los tiempos; aconsejando el segundo no rendirse nada más que a la evidencia; invitando el tercero a introducir el experimento como criterio seguro de las ciencias. (...) Con ligeras diferencias de años, la filosofía y la ciencia interpretaban los profundos cambios que la economía iba creando en el subsuelo social. (...) Pero mientras Galileo (1564-1642) descubría los satélites de Júpiter, y Harvey (1578-1657) la circulación de la sangre, en las escuelas de la burguesía se continuaba enseñando todavía las ciencias de los antiguos, es decir, una anatomía sin disecciones, una física sin experimentos.”

Comenius, conocido como el “padre de la pedagogía”, uno de los fundadores del pensamiento y la técnica moderna pedagógica, conocido por la frase “enseñar todo a todos” planteaba que “los mecánicos no dan al aprendiz una conferencia sobre su oficio, sino que los ponen delante de un maestro para que vea cómo lo

hace; entonces coloca un instrumento en sus manos, le enseña a usarlos y a que lo imite. Solo haciendo se puede aprender a hacer, escribiendo a escribir, pintando a pintar.”

“La burguesía, sin embargo, no podía rehusarles la instrucción en la misma medida en que lo habían hecho la antigüedad y el feudalismo. Las máquinas complicadas que la industria creaba sin cesar no podían ser eficazmente dirigidas con el saber miserable de un siervo o de un esclavo. ‘¡Para manejar la barreta se necesita aprender a leer!, gritaba Sarmiento (1811-1888) a Alberdi en una polémica notoria. (...) Solo en los Estados Unidos se han generalizado los arados perfeccionados porque solo allí el peón que ha de gobernarlos sabe leer. (...) El testimonio de Sarmiento es terminante: el asalariado no hubiera podido satisfacer a su patrón si se hubiera quedado al margen de una instrucción elemental. Había que procurársela como una condición necesaria de su propia explotación”.

“Pero al lado de los obreros con un mínimo de educación, y de obreros con una cultura mediana –calificados–, el capitalismo requería además la presencia de verdaderos especialistas, de una cultura excepcional. Cada progreso de la química, por ejemplo, no solamente multiplicaba el número de las materias útiles y las aplicaciones de las ya conocidas, sino que extendía las esferas de aplicación del capital. La libre competencia exigía, además, una modificación perpetua de las técnicas, una necesidad permanente de invenciones. El capitalismo incorporaba a sus planes el trabajo científico y la libre investigación como el feudalismo llevaba adjuntos la religión y el dogmatismo. Favorecer el trabajo científico, mediante escuelas técnicas y laboratorios de altos estudios fue, desde entonces, una condición vital para el capitalismo. Las escuelas tradicionales, ni siquiera las que habían nacido bajo la influencia directa de la Revolución Francesa, eran capaces de satisfacer esa exigencia. Lejos de las influencias oficiales, a la sombra misma de las fábricas, como frutos directos de la iniciativa privada, empezaron a aparecer las escuelas politécnicas. En ellas, la burguesía del siglo XIX preparaba los cuadros de sus peritos industriales como en las escuelas de comercio del siglo XVI había preparado los cuadros de sus peritos mercantiles. Una educación primaria para las masas, una educación superior para los técnicos, eso era en lo fundamental, lo que la burguesía exigía en el terreno de la educación.

Reservaba en cambio para sus propios hijos otra forma de enseñanza, la enseñanza media, en que las ciencias ocupaban un lugar discreto, en el que el saber seguía siendo libresco, y grande la distancia que lo separaba de la vida. Mientras en las otras escuelas la orientación era francamente práctica, e impregnada de una intención utilitaria”.

“Para hacer trabajar a los demás no se necesita sin duda mucha ciencia. ¿Cómo extrañar pues que al lado de las escuelas industriales y superiores destinadas a preparar los capataces y los técnicos del ejército industrial, la burguesía reservara para sus hijos otro tipo de enseñanza totalmente desvinculada del trabajo, y la considerara, además, como la única verdaderamente digna de las clases superiores?”

“El camino que lleva a la universidad, y por lo mismo a las altas posiciones del gobierno, supone un tipo de instrucción tan alejada del trabajo productivo que apenas si se diferencia de la que impartían los jesuitas en tiempos del Rey Sol, y tan inaccesible a las grandes masas que solo pueden entrar a ella los que no tienen que pensar para nada en su propio sustento.”

“Las tentativas que la burguesía liberal emprendió desde entonces para arrebatar otra vez a la Iglesia la hegemonía pedagógica, estuvieron trabajadas por contradicciones muy graves. La burguesía era enemiga de la Iglesia pero la necesitaba; enemiga en cuanto aspiraba a conducir sus propios negocios sin la presencia de aquel socio de mala fe dispuesto siempre a quedarse con las mejores tajadas; pero era aliada además en cuanto veía en ella, y con razón, un instrumento poderoso para inculcar en las masas obreras la sagrada virtud de dejarse esquilmar sin impacencias.

La escuela llamada laica, que resultó de ese conflicto, estaba

pues, muy lejos de ser revolucionaria: aspiraba tan solo a reglamentar en las escuelas la enseñanza religiosa de manera de no traer conflictos en el seno de una institución frecuentada por burgueses que profesaban religiones diferentes”.

La Revolución Rusa y la nueva educación

“En una sociedad sin clases, es decir, una sociedad fraternal de productores que trabajan de acuerdo a un plan, la escuela no puede ser ya ni la precaria escuela elemental ni la cerrada escuela superior. (...) La milenaria separación entre las fuerzas mentales y las fuerzas físicas que apareció en la historia en el mismo instante en que la comunidad primitiva se convirtió en sociedad de clases, desaparece así bajo el impulso del proletariado. (...) Si la fábrica ha adquirido la dignidad y el ritmo de una escuela, la escuela se ha entremezclado de tal modo a la vida de la colectividad que la teoría azula a cada instante a la marcha de la práctica y la práctica se ilumina sin cesar por la teoría.”

Un profesor de la universidad en Francia fue enviado a estudiar la educación en la URSS, en su informe señalaba que “Las organizaciones de cada usina mantienen con la escuela una especie de contrato de solidaridad y ayuda mutua; la usina se compromete a ayudar a la escuela en la organización del trabajo escolar y en la enseñanza técnica de los alumnos; admite a los alumnos de los grados superiores en sus propios talleres bajo la vigilancia de los ingenieros y obreros calificados; y pone a disposición de los maestros los acontecimientos relativos a la producción. Los obreros de la usina forman parte del consejo de la escuela, contribuyen a educar a la joven generación de las organizaciones escolares. La usina aporta además su concurso material creando y equipando talleres en la escuela y enviando a ella los obreros para enseñar los rudimentos. La escuela asume a su vez, la tarea de liquidar el analfabetismo y la incultura de los obreros adultos y gracias a los esfuerzos de los alumnos y maestros, organiza conferencias y conversaciones y participa en los cursos nocturnos. Los escolares prestan también su concurso en los trabajos de documentación en la organización de los clubs, en la redacción del diario mura, en la lucha contra el alcoholismo. Pero la escuela no se limita a eso solo; activa también la propaganda a favor del plan quinquenal, denuncia a los perezosos y a los saboteadores, organiza campañas a favor de la buena conservación del material y de las máquinas. Este lazo de las escuelas con las fábricas se realiza también en las campañas, con esta diferencia; que es que el Koljós la granja colectiva la que reemplaza a la usina. Si se agrega que los talleres escolares trabajan a menudo a pedido de las usinas, que en aldea los trabajos prácticos se realizan en las granjas, se comprende cómo la escuela se transforma en un taller de la usina y como la usina y el Koljós viven en íntima unión con las escuelas”. (Trillat, “Organización y principios de la enseñanza en la URSS. Las relaciones entre ciencia e industria”)

Bujarín señalaba que “Un nuevo tipo de hombre se ha realizado ya; un nuevo tipo de hombre que trabaja por igual en las bibliotecas y en las usinas, y que lo mismo corta madera, que carga un fusil, que discute los problemas más abstractos” (Bujarín, “Materialismo histórico”).

Vemos entonces como bajo el Estado Obrero, producto de la revolución proletaria que expropia y socializa los medios de producción, es posible restablecer la unidad entre trabajo manual y trabajo intelectual, entre teoría y práctica. Unidad que fue destruida por el desdoblamiento de la sociedad en clases sociales y cuya restitución solo es posible construyendo una sociedad sin clases: la sociedad comunista.

(1) Sobre esta cuestión ver los estudios de los antropólogos Morgan y Malinowski.

(2) F. Engels “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”.

A modo de conclusión, algunas tesis para el debate programático

1. La educación es un fenómeno superestructural, condicionado, en última instancia, por la estructura económica (relaciones de producción) de una sociedad dada.
2. Con el desdoblamiento de la primitiva sociedad comunista en clases sociales cada vez más antagónicas, se desdobra también el proceso producción-educación, dando lugar a la educación como un fenómeno que ocurre en un tiempo, lugar y formas separadas de la misma producción.
3. La educación se separa de la producción social como producto de la división histórica entre trabajo manual e intelectual.
4. Mientras exista la sociedad de clases, la educación será una institución en manos de las clases dominantes que la utilizarán según sus intereses para perpetuar su dominio de clase.
5. La educación superior aparece en la historia con el objetivo de formar a los administradores del Estado de la clase dominante, función que aparece hoy reflejada en la Universidad actual.
6. En el contexto de desarrollo de las fuerzas productivas del siglo XIX, que bajo la libre competencia exige la aplicación constante de nuevos conocimientos a la producción social, la educación superior juega el rol de permitir la generalización y asimilación de los nuevos conocimientos.
7. La educación de masas aparece recién bajo el capitalismo. El desarrollo de la industria, de las máquinas, exige a la burguesía dar una educación a la clase explotada, el proletariado, de forma que sepa por lo menos leer, escribir, hacer cuentas, etc.
8. Esta educación de masas es desigual, refleja la división de la sociedad en clases. Para el proletariado la educación primaria y secundaria, para la pequeña burguesía la educación superior pública y en parte la privada, para los hijos de la burguesía la educación superior de elite.
9. La universidad es un producto de la división del trabajo manual e intelectual. Para la clase que realiza el trabajo manual, la clase explotada (la clase obrera), está vedado el ingreso a las universidades. Aunque hoy la universidad puede ser considerada una universidad *de masas*, debe comprenderse que se trata de las masas de la pequeña burguesía, y no de las masas en general.
10. En la etapa actual del capitalismo, el imperialismo, su etapa de decadencia, la burguesía es incapaz de continuar desarrollando las fuerzas productivas de la humanidad. La burguesía que fue una clase progresiva, hoy se ha trocado en su contrario y encarna las fuerzas de la reacción. Bajo su dominio se diluyen sus conquistas y hunde cada vez más a la humanidad en la barbarie. La educación no escapa a este proceso. Detenido el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas la educación superior ya no puede incidir sobre el mismo permitiendo la investigación y generalización de conocimientos (rasgo progresivo), manteniéndose sus rasgos reaccionarios: la formación de los tecnócratas que administrarán el Estado de clase y la reproducción ideológica del sistema basado en la explotación. La educación pública y gratuita, necesidad de la burguesía para formar a la clase explotada, entra en decadencia por la incapacidad de la burguesía para proletariar a las capas medias de la sociedad.
11. La crisis de la educación es doble: en primer lugar se debe a la separación de la teoría y la práctica, producto de la división entre trabajo manual e intelectual de la sociedad de clases. Solo el comunismo puede restablecer esta unidad rota. En segundo lugar la decadencia de la burguesía como clase dominante imprime un retroceso en las tareas democráticas planteadas por el mismo desarrollo capitalista. De esta manera, como reflejo de la descomposición de la sociedad capitalista, aparece la descomposición de la educación pública.
12. Las fuerzas productivas para continuar desarrollándose precisan de la colectivización de los medios de producción. Corresponde al proletariado, la clase revolucionaria de nuestra época, materializar esta tarea. Bajo el Estado Obrero se superará la contradicción entre producción colectiva y apropiación privada, junto con la contradicción entre trabajo manual e intelectual. La propiedad colectiva y el desarrollo de las fuerzas productivas que vendrá de la destrucción de la caduca sociedad capitalista y de la construcción de la sociedad comunista será la base material de la nueva educación.

Revolución Permanente y Universidad

La revolución permanente es uno de los principales aportes del marxismo al estudio de la sociedad y a la revolución en nuestra época, la misma sostiene en relación a los países de desarrollo capitalista atrasado: "Los objetivos democráticos de las naciones burguesas atrasadas conducen, en nuestra época, a la dictadura del proletariado, y ésta pone a la orden del día las reivindicaciones socialistas. En esto consiste la idea central de la teoría." (L. Trotsky, "Revolución Permanente"). El objetivo de este artículo es mostrar cómo se concretan los planteos de esta teoría en la universidad en Argentina para lo cual consideramos necesario primero estudiar el desarrollo de la universidad en los países adelantados, qué pasa con el mismo en el marco del imperialismo (fase actual del capitalismo) para luego ver cómo estas condiciones y el carácter capitalista atrasado de Argentina condicionan el desarrollo de la universidad.

La burguesía en ascenso y el problema educativo

Los siglos XVIII y XIX están marcados por una burguesía en ascenso, la libre competencia, un acelerado desarrollo de las fuerzas productivas y la necesidad de ir aplicando inmediatamente los nuevos progresos de las ciencias naturales; de manera que es necesario un mediador entre los nuevos descubrimientos y su aplicación a la industria. Para esto es que la burguesía utiliza las distintas instituciones educativas amoldándolas a sus necesidades: generalización, innovación, asimilación, difusión y aplicación de conocimientos. Así la burguesía crea escuelas politécnicas donde es necesario, transforma las universidades independizándolas de la iglesia, lucha por la autonomía frente al Estado Feudal y una vez obtiene el poder del estado, subordina las instituciones educativas para que respondan a sus necesidades. El desarrollo científico se plantea como una necesidad fundamental de la burguesía por lo que se propone generar todas las condiciones necesarias para que el mismo se dé: creación de laboratorios, talle-

res, relaciones entre industrias y universidades; la práctica necesaria para que, a diferencia de las universidades medievales, sus técnicos puedan tratar problemas concretos y terrenales.

Las industrias plantean la necesidad de una clase explotada que tenga los conocimientos básicos para el manejo de los instrumentos utilizados en la producción. Entonces aparece por primera vez la escuela de masas y el carácter gratuito de la educación en manos del Estado. Garantizando la educación primaria para las masas, una educación superior para sus técnicos y para sus hijos una enseñanza considerablemente desvinculada del trabajo manual, pues para explotar a otros no se necesitaba mucha ciencia.

El imperialismo, la burguesía en decadencia y la cuestión educativa

La concentración de la producción a principios del siglo XX producto de la libre competencia genera la negación de esta última: el monopolio. El mismo significa el control del mundo por parte de unos cuantos bancos que dirigen distintas ramas de la producción y socializan la administración de la misma, el asesoramiento técnico y la producción de nuevos conocimientos dejando todo esto en manos de *asalariados*. El mercado se ha saturado tanto y el poder de los monopolios ha llegado a un punto tal que utilizan los estados para disputarse mercados y esferas de dominio e influencia generando la guerra, así se concreta el estancamiento y la destrucción de las fuerzas productivas.

En su periodo de ascenso la principal motivación para que la burguesía desarrolle la ciencia y la tecnología fue la libre competencia, su necesidad de sobrevivir en el mercado. Ahora el monopolio prácticamente anuló esta motivación, la burguesía se niega cada vez más a aplicar los nuevos avances de las ciencias a la producción pues puede ver perjudicada su ganancia.¹ La manifestación más clara de esto son las patentes, herramienta utilizada por esta clase para evitar la aplicación de tecnología a la producción o postergarla por varios años. La

universidad actualmente no es más un organismo que tenga como principal objetivo desarrollar la ciencia, se ha convertido, más que nada, en un lugar de donde la burguesía saca los técnicos y administradores necesarios para que la producción siga andando.

La base material de la educación universal y gratuita fue la perspectiva de la burguesía de proletarizar al conjunto de la población. Hoy el sistema capitalista monopolístico y decadente, es decir, el imperialismo, ya no puede continuar desarrollando las fuerzas productivas, al contrario, las destruye cerrando fábricas, con guerras, con millones de desocupados. Se ha acabado la perspectiva de proletarización del conjunto de la población, aunque existe la tendencia a la precarización de las clases medias. De esta manera ha desaparecido la base material que impulsaba a la burguesía a garantizar la educación universal y gratuita. Por eso no piensa más en garantizar la educación gratuita para toda la población, sino sólo para la porción de esta que necesita. Esta es la base material para el cierre de escuelas técnicas, el surgimiento de escuelas privadas y la decadencia del sistema estatal.

Poco a poco la burguesía va negando todas sus conquistas y avances en materia educativa. La socialización cada vez mayor de la producción de mercancías y de conocimiento entra en contradicción con la propiedad privada sobre los medios de producción. Para sostener estas conquistas y llevarlas más lejos es necesario que otra clase tome las riendas de la sociedad y esa clase es el proletariado.

El desarrollo de la universidad en Argentina: país capitalista atrasado de desarrollo desigual y combinado, semicolonias del imperialismo

Argentina se incorpora a la economía mundial como una semicolonias del imperialismo, como productora de materias primas, principalmente de productos agrícolas; estas características han marcado su desarrollo. Actualmente las principales ramas de la producción y los recursos naturales se encuentran controlados por empre-

Hombre Nuevo

sas multinacionales. Esta es la base sobre la cual se desarrolla la educación en Argentina.

La primera universidad en Argentina se funda en Córdoba, que por su situación geográfica (conectar Perú con el puerto de Buenos Aires) vivió un fuerte flujo comercial. Esto lleva a los Jesuitas a poner en pie un centro de educación superior para formar al clero que para la corona jugaba el rol de administración y herramienta de dominio ideológico sobre las colonias. Así esta universidad no tenía por objetivo desarrollar, difundir o aplicar ciencias a la producción; sino formar a los administradores de la colonia.

A fines del siglo XIX los países más desarrollados desde el punto de vista capitalista comenzaron a exportar capital como método para ejercer su dominio sobre las colonias y evadir la tendencia a la baja en la tasa de ganancia. Esto incorporó a la economía Argentina, que giraba en torno al latifundio, las primeras industrias en su mayoría de capital inglés y relacionadas con la producción agropecuaria. Con la primera guerra mundial crecieron considerablemente las exportaciones y se dio un leve impulso a la industria nacional. La aparición de la industria en Argentina trajo consigo la aparición de clases características del capitalismo industrial, principalmente un proletariado industrial y la necesidad de técnicos que formarían parte de la pequeña burguesía urbana.

En 1918, apoyado en las expectativas de la pequeña burguesía urbana, estalló un intento de reproducir la reforma universitaria que se había dado en los países desarrollados, expulsar al clero de la universidad y ponerla en función del desarrollo capitalista de la nación o del desarrollo de la ciencia; sin embargo a diferencia de cómo se dio en estos países, esta reforma no encontró en Argentina una burguesía industrial capaz de concretar dicho desarrollo. Al contrario el movimiento reformista concluye entregando el control de la universidad al gobierno de turno, en ese entonces el radicalismo que era el que mejor encarnaba la política del imperialismo².

En esencia, esta situación no ha cambiado y a lo largo de la historia argentina se han desarrollado nuevos mecanismos para profundizar el sometimiento de la universidad argentina a los intereses de las multinacionales. Como principales mecanismos encontramos: la CONEAU impuesta por el

Banco mundial en los 90; la autorización a la universidad a buscar recursos propios, abriendo la puerta al chantaje de empresas; el funcionamiento de instituciones privadas de educación superior. Todas estas, actualmente, están respaldadas por la Ley de Educación Superior aprobada por el menemismo y a la cual el Kichnerismo ha dado continuidad.

Las instituciones de gestión privada son autorizadas en Argentina ya desde 1853, sin embargo esta autorización se concreta para las universidades recién en 1958, después de vencer la resistencia del movimiento universitario. Algunas de las universidades privadas son espacios donde la burguesía forma a sus cuadros; herramientas que le permiten, a través de la competencia de los egresados en el mercado laboral, amoldar la universidad pública a sus intereses; fuentes de profesionales o técnicos superespecializados en pocos años.

El desarrollo de la universidad en Argentina, nos demuestra que el imperialismo no requiere de las semicolonias hombres capaces de hacer ciencia y desarrollar las fuerzas productivas. Precisa aprovechar sus dominios para producir de manera "eficaz" los técnicos necesarios para realizar una porción del trabajo intelectual a bajo costo.

El carácter permanente de la revolución universitaria

Los fracasos y retrocesos en materia educativa y en particular en las conquistas del ámbito universitario demuestran la incapacidad de la burguesía nacional de resolver las tareas que quedaron pendientes; es decir ser consecuentemente antiimperialista y consolidar la soberanía nacional. Las tareas de carácter democrático y emancipación nacional sólo podrán resolverse bajo la dictadura del proletariado. La base material del desarrollo de la educación será el desarrollo de las fuerzas productivas.

Es por eso que no tiene sentido pensar la revolución universitaria al margen de la revolución proletaria. Tareas como la autonomía universitaria o la democratización del conocimiento no pueden resolverse si no se expulsa definitivamente al imperialismo, si no se expropia sin pago a las multinacionales, si no se socializan los medios de producción y se organiza la producción desde un Estado Obrero.

Sin embargo el proletariado no se limita a reproducir las tareas democráticas de la manera en que las cumplió la burguesía, pues esto sería profundizar su propia explotación. Así la resolución de las tareas democráticas del ámbito universitario adquiere un carácter proletario:

La autonomía universitaria para la argentina, semicolonias del imperialismo, ya no significa simplemente separar a la iglesia de la universidad, sino separarla de la burguesía que no puede desarrollar más las fuerzas productivas, se trata de defender la soberanía nacional y poner a la universidad al servicio de las necesidades de la nación oprimida, al servicio de la dictadura del proletariado. Destacamos que exigimos la autonomía del Estado de la burguesía, pero no del Estado Obrero.

La democratización del conocimiento y la gratuidad de la educación se concretan como la expropiación sin pago de la educación privada y su incorporación a un sistema de educación estatal. Sin embargo la universidad burguesa tenía por objetivo sostener la existencia de las clases sociales dando una educación para los técnicos y otra para las masas. Al contrario, la universidad que emerge de la revolución proletaria tendrá por objetivo "cerrar, lentamente, el abismo entre el trabajo manual e intelectual, de manera tal que el obrero y el profesional cumplan recíprocamente las tareas del otro."³

(1) Este rechazo de la burguesía a incorporar avances científicos en la producción es una tendencia general, sin embargo esto no niega que eventualmente se realicen ciertas innovaciones. Esta tendencia se acentúa mucho más en el ámbito de la producción que en la incorporación de nuevas mercancías, pues es ahí donde más afectada se ve la tasa de ganancia. Como ejemplos de esto podemos encontrar la explotación minera a cielo abierto, que es mucho más dañina para el medio ambiente que formas más recientes de explotación que requieren mayor inversión; el que se haya postergado la incorporación al mercado de autos que funcionan con electricidad; la forma en que salen al mercado computadoras, celulares, calculadoras, etc que pese tener la tecnología para producir máquinas con todas las funciones las van sacando al mercado de a poco. Todo esto es posible por la existencia del monopolio.

(2) Ver "Hombre Nuevo" N° 5 "Historia del movimiento universitario: la Reforma de 1918"

(3) Extraído de las resoluciones de la Asamblea Popular del 70 en Bolivia para la Universidad.

Un análisis crítico de la declaración programática del Frente de Estudiantes Libertarios - FEL

Quisiéramos aprovechar la oportunidad para abrir el debate con el Frente de Estudiantes Libertarios (FEL) que ha resultado de la fusión de la Federación de Estudiantes Libertarios y la Tendencia Anarquista en Educación. Entendemos que con los compañeros del FEL existe la posibilidad de entablar un debate franco y abierto que pueda enriquecernos a ambos. A pesar de las diferencias históricas entre anarquismo y comunismo científico, hemos coincidido teórica y prácticamente en varios puntos en la lucha de clases. Esperamos que los compañeros tomen a bien nuestras críticas y les sirvan para reflexionar, como así también esperamos que tengan la misma actitud con nuestra política y nuestros materiales. Además aprovecharemos para exponer algunas cuestiones fundamentales de nuestro programa.

Nos referiremos aquí al documento que publicaron en mayo luego de consolidar la fusión entre las dos organizaciones. Consideramos que este documento constituye de alguna manera su "declaración programática". Desde nuestra perspectiva el programa es el fundamento de toda organización. El problema universitario no existe al margen de la sociedad en la cual existe. Por eso llamamos a los compañeros a que profundicen sus definiciones políticas y fundamentalmente a que discutan qué tipo de país es la Argentina y cómo será la revolución en nuestro país. Es preciso comprender la mecánica de clases de la revolución para intervenir adecuadamente en el sector estudiantil-universitario, que no puede más que expresar a su forma esta mecánica.

La necesidad histórica de acabar con la propiedad privada

"Todas las instituciones existentes hoy en día (capitalistas y pre-capitalistas) están moldeadas de tal forma que reproducen el verticalismo, el autoritarismo, la dominación y la explotación. Es en este sentido que entendemos que todas ellas deben ser destruidas y reemplazadas por instituciones que representen la máxima libertad e igualdad y no relaciones de opresión y explotación por parte de una clase sobre otra"

En esta cita se concentra probablemente nuestra crítica fundamental a su material: la omisión de la causa fundamental del 'verticalismo, autoritarismo, dominación y explotación', es decir, la propiedad privada de los medios de producción. No negamos que los compañeros se destacan por colocar en todos sus materiales la necesidad de acabar con la opresión del sistema capitalista, y consideramos que es uno de los rasgos más significativos de su organización. Sin embargo para los marxistas toda organización se define, en primer lugar, por la posición que adopta frente al problema del carácter de la propiedad. La propiedad privada de los grandes medios de producción, esa es la base del capitalismo y es lo que los comunistas y los anarquistas queremos destruir. Queremos la propiedad social de los medios de producción, porque ella será la base de la libertad y la igualdad, de la eliminación de la opresión y de la explotación en la humanidad. La cuestión de la propiedad es la que nos diferencia de las corrientes idealistas que pueden sostener la necesidad de un "mundo mejor" pero encuentran que la solución es subjetiva, que podría radicar en cambiar la educación actual, o promover valores de solidaridad, asistencialismo, etc. Para nosotros el problema de la opresión tiene bases objetivas: mientras exista la propiedad privada de los medios de producción en manos de la burguesía habrá explotación del hombre por el hombre. Llamamos a los compañeros del FEL a no perder, jamás, esta cuestión de vista.

Dinámica entre organizaciones de vanguardia y organizaciones de masas

"si hoy nos damos una estructura vertical, burocrática, dirigencial, mañana veremos cómo esa organización planteada para hacer la revolución será la que nos explote y nos oprima. Nosotros entendemos que las relaciones que hoy establecemos a la hora de organizarnos tenderán a reproducirse a medida que avancemos en la organización. Por eso optamos por formas organizativas federalistas, sin jerarquías, sin opresión, sin autoridad, en perspectiva de que estas sean las bases de la sociedad futura."

Vemos que de alguna manera la omisión señalada en el punto anterior no es del todo inocente, pues permite deslizar el supuesto de que la organización planteada para hacer la revolución podría convertirse en la nueva explotadora y opresora. De esta manera los compañeros mezclan y confunden varios aspectos del problema.

En primer lugar confunden la relación que guarda la estructura económica de la sociedad con la superestructura, encarnada en las instituciones, la política, la ideología, la cultura, etc. La sociedad capitalista es autoritaria, vertical, burocrática, dirigencial, *porque* en su base se encuentra la gran propiedad privada de los medios de producción, y por lo tanto, la explotación de una clase, el proletariado, por otra, la burguesía. De esta base económica se desprenden los rasgos autoritarios del sistema capitalista. Como dijimos antes la base de la nueva sociedad será la propiedad colectiva, impuesta por medio de la revolución proletaria. La propiedad colectiva será la base material, real, sobre la cual la humanidad podrá constituir una sociedad sin clases sociales, sin opresión ni explotación, de hombres y mujeres libres. Decir que la "organización planteada para hacer la revolución" será la que mañana "nos explote y nos oprima" es una incomprensión del carácter de clase de la opresión y la explotación.

En segundo lugar los compañeros confunden las organizaciones de masas con las organizaciones de la vanguardia de la clase. Aunque los compañeros no quieran utilizar el término "vanguardia", deben reconocer que existe una profunda diferencia entre las agrupaciones y partidos y las organizaciones de masas. Estas últimas, como pueden ser los sindicatos, los centros de estudiantes o los soviets, son organizaciones de frente único que incluyen a los sectores más atrasados y a los más avanzados políticamente. En cambio las agrupaciones y partidos son organizaciones más restringidas, con programa u objetivos precisos, con una determinada ideología. Los partidos y agrupaciones intervienen dentro de las organizaciones de masas que es el terreno donde damos la lucha por arrancar del control político e ideológico de la burguesía al conjunto de los obreros, trabajadores o estudiantes. Suponemos que para estar en el FEL hay que acordar con determinados principios, ahora bien, ¿exigiremos los mismos principios para que un estudiante participe de una asamblea de su Centro de Estudiantes? Claramente no, y ésta constituye una de las diferencias entre organizaciones de masas y organizaciones de vanguardia.

Por último no es cierto que una organización federalista sea más democrática que una centralizada. El Centralismo Democrático es la forma organizativa acuñada por el bolchevismo para garantizar la máxima democracia hacia dentro de la organización y la necesaria unidad de acción hacia afuera. El punto de partida del Centralismo Democrático es el acuerdo con el Programa de la

organización. A partir del acuerdo con el programa, el Centralismo Democrático significa que todas las posiciones políticas que diverjan, dentro de los límites programáticos, puedan ser expresadas en las distintas instancias de la organización. Inclusive el derecho a formar tendencia o fracción. Ahora bien el FEL sostiene que el federalismo es *“una forma eficaz de evitar la división entre una minoría dirigente y una mayoría que acate decisiones”*. Nosotros creemos que esta cuestión no es un problema técnico sino político. Para evitar esta división hacia adentro de la organización todos los camaradas que sean elegidos para puestos de dirección deben seguir militando en sus organismos de base. A su vez debemos rechazar la idea de direcciones “rentadas”, que viven de la organización. Los militantes vivimos para la revolución, no de ella. Pero fundamentalmente todos los compañeros que son parte de la organización deben formarse como cuadros, es decir, capaces de hacer política, de criticar la política de la organización, de autocriticarse, de desarrollar teoría. La incorporación indiscriminada de militantes a una organización es también la base del burocratismo, en la medida en que estos compañeros no están aún formados para dar el debate político en las mismas condiciones que los compañeros más formados.

Definición de clase del estudiantado, la alianza obrero-estudiantil y la táctica del frente único antiimperialista

“nuestra principal tarea hoy es reafirmar los lazos de solidaridad entre estudiantes y trabajadores”

Esta definición es correcta en términos generales, pero debe ser precisada, ¿sobre qué bases se darán esos lazos de solidaridad entre estudiantes y trabajadores? Más adelante el documento plantea que

“la clase obrera es la única clase que puede encarnar en sí misma un programa revolucionario (...) su posesión colectiva de los medios de producción y distribución, [es la] condición que les permitirá expropiar a los capitalistas por ser los trabajadores los únicos que producen todo sin explotar a nadie – creando una sociedad a su imagen y semejanza. (...) Esto no quiere decir que no haya otros sujetos que sean explotados y oprimidos, sino que estos cumplen otra función a la reproducción del sistema, pero no pueden, por sí solos destruir el capitalismo, sino que deben acompañar al proletariado en su marcha hacia una nueva sociedad.”

Desde Educación Proletaria sostenemos que en un país capitalista atrasado como la Argentina la revolución será un producto de la rebelión de la nación oprimida contra el imperialismo, expresado en las multinacionales que controlan la economía. De esta manera la revolución se basará en una alianza entre las clases oprimidas (pequeña burguesía urbana, agraria, intelectualidad, asalariados) con el proletariado, bajo el programa y la dirección política de este último. Esto es lo que la III Internacional definió como táctica de frente único antiimperialista: la unidad antiimperialista de la nación oprimida bajo la dirección política del proletariado con el programa de la expropiación sin pago de la gran propiedad privada. Con este programa la clase obrera da respuesta a los principales problemas del conjunto de las clases oprimidas. Así la base material de la alianza entre obreros y estudiantes encuentra su fundamento en esta cuestión. Los estudiantes, particularmente en la universidad, debemos hacer nuestro el programa de la clase obrera que significa en nuestro sector luchar por la revolución universitaria, por el ingreso irrestricto, por el fin de la educación privada, por la unidad de la teoría y la práctica en la producción social. Materializar la revolución universitaria como parte de la revolución proletaria, ésta es la base de la unidad obrero-estudiantil.

“el estudiantado es –en su composición- policlasista”

La definición del estudiantado *universitario* como policlasista es un error arrastrado por el conjunto de la izquierda, producto de la incomprensión de la mecánica de clases en un país atrasado y del fenómeno de precarización de las clases medias. La universidad es un producto de la separación del trabajo manual e intelectual en el seno de la sociedad capitalista. En la universidad se forman los auxiliares de la producción, destinados a realizar una parte del trabajo intelectual. Independientemente de su origen de clase, una vez en la universidad, se opera una transformación en el estudiante que lo coloca en una posición distinta a la de la clase obrera en el mercado de trabajo. El estudiante es parte de la intelectualidad pequeñoburguesa y se forma en este sentido. La decadencia capitalista ha detenido el desarrollo de las fuerzas productivas y por tanto su capacidad para proletarizar a las capas medias. Sin embargo esto no quita el proceso de precarización de estas mismas clases que las convierte en asalariadas del gran capital. Pero debemos aclarar que, aun cuando sean convertidos en asalariados del gran capital, esto no niega su carácter de clase pequeñoburgués, el lugar que ocupa en la producción no es el de la clase obrera. El estudiantado universitario es parte de la pequeña burguesía, que por ser una clase intermedia entre el proletariado y la burguesía es una clase profundamente heterogénea.

“nuestro discurso y nuestra acción se dirigen hacia una parte de la masa estudiantil: aquellos sectores del estudiantado que estén dispuestos a organizarse codo a codo con la clase trabajadora, así como aquellos, que no son pocos, que forman parte de la misma”.

El concepto de “clase trabajadora” es también reproducido por toda la izquierda, revelando su profundo abandono del análisis materialista de la sociedad. A excepción de la burguesía, podríamos decir que el conjunto de las clases oprimidas son “trabajadoras”. Esta definición es ambigua y peligrosa. Ambigua porque incluye dentro de una misma clase a clases que tienen roles distintos en la producción social y, por lo tanto, en la revolución. La definición de clase no puede reducirse al hecho de recibir o no un salario. Desde esta perspectiva reduccionista habría solo dos clases: la burguesía y los trabajadores. Los profesores entonces, por tomar un ejemplo, serían parte de la clase trabajadora y, por lo tanto, parte de la clase revolucionaria. En esta confusión radica el peligro: diluir el papel de la clase obrera en el conjunto de los trabajadores oprimidos. La clase revolucionaria de nuestra época es la clase obrera por el lugar que ocupa en la producción, porque es la clase que produce colectivamente la riqueza sin ser dueña de los medios de producción.

Ahora bien, a este error se le anuda el señalado en el punto anterior dando como conclusión que habría que hacer política solo para una parte del estudiantado. Si nuestra política se dirige tan solo *“hacia una parte de la masa estudiantil: aquellos sectores del estudiantado que estén dispuestos a organizarse codo a codo con la clase trabajadora”* estamos dejando de lado a la gran masa estudiantil que aún no comprende esta necesidad. Esta posición podría entenderse como una política dirigida solamente a “los que luchan” o a las asambleas, y no a la búsqueda de incorporar al conjunto de los estudiantes a la política revolucionaria. Desde nuestra perspectiva la revolución es un producto del conjunto de la nación oprimida, no será posible sin esos sectores que, aunque hoy no son revolucionarios, mañana serán parte activa de la revolución.

El problema fundamental de la educación: la separación de la teoría y la práctica

Es importante destacar que los compañeros señalen el problema de la educación privada, cuestión que nuestra izquierda evita tocar. *“En el caso de los estudiantes, consideramos que un programa de máxima debe ser la expropiación del sistema educativo de las garras del Capital y los intereses del mercado”*. La educación privada y la destrucción de la educación pública constituyen una misma política, no es posible una sin la otra. Por eso la única forma de ser consecuentes en la defensa de la educación pública es la lucha por la expropiación de la educación privada y su incorporación a un sistema único estatal. Sin embargo consideramos que es un error que los compañeros coloquen esta cuestión como “un programa de máxima”. La educación pública y gratuita fue un planteo democrático de la burguesía, que hoy no lo cumple o retroceda respecto al mismo da cuenta de la decadencia de esta clase y de la necesidad de expulsarla del poder. Ahora bien si nos quedáramos en este punto como “programa máximo” estaríamos suponiendo que luego de la revolución la educación será lo máximo que la burguesía supo dar, pero nada más. Para nosotros hay una diferencia cualitativa. La crisis de la educación tiene dos aspectos: el que es producto de la decadencia de la burguesía y el que es propio de los límites mismos de la sociedad capitalista, es decir, la separación de la teoría y la práctica.

Constituye a nuestro criterio una gran falta que en un material programático esté esbozado de manera tan abstracta el problema de la pedagogía y de la educación, que es el otro gran eje por el cual los estudiantes se van a organizar junto a los obreros.

Es necesario criticar la raíz del problema educativo, pero de manera concreta. Los compañeros dicen: “las reivindicaciones que...” pero no dicen cuales son las reivindicaciones. Creemos que poner claridad sobre esto es un punto fundamental para un material programático. El problema de la pedagogía y de la producción del conocimiento es que en la universidad no se produce conocimiento realmente, sino que se repite. El conocimiento solo se produce en la transformación del objeto que se “conoce”. La teoría solo se puede generar ligada a la práctica. En la actualidad la teoría y la práctica están separadas. Por un lado están quienes teorizan (los universitarios, los profesionales, estudiantes) y por otro lado quienes producen (la clase obrera). La propiedad privada de los medios de producción es la base de esta separación entre teoría y práctica.

Ninguna organización que se plantee una sociedad sin clases puede dejar de lado este problema. En la actualidad los obreros meramente producen, mientras estas clases intelectuales se encargan de la administración, de la planificación de la producción, del desarrollo de tecnología. Sin embargo una sociedad sin clases solo puede existir partiendo de lo más avanzado del capitalismo, socializando los medios de producción y existentes, apropiándose de las conquistas tecnológicas del capitalismo.

El problema del conocimiento puede parecer una nimiedad en relación a la tarea de construir una sociedad sin clases, pero esta nimiedad es tan solo aparente. La división de la sociedad en clases encuentra su expresión en la división entre estas clases del trabajo manual e intelectual. La abolición de las clases sociales no puede significar otra cosa que la formación de hombres íntegros, capacitados para realizar tanto el trabajo manual como el trabajo intelectual que requiere la producción social.

La transición a la nueva sociedad no se dará de una forma instantánea. Tomar el poder, hacer la revolución, ése es el primer paso. Pero en primer lugar la nueva sociedad no podrá emerger en un país aislado, solo puede ser producto de la revolución y destrucción de la burguesía en todos los países del mundo, pro-

ducto del carácter internacional de las fuerzas productivas. En segundo lugar queda la tarea de acabar con la división de clases, la cual no se resume en expropiar al gran capital. Subsiste una gran separación entre la clase que produce y las clases medias, algunas que realizan el trabajo intelectual, otras ligadas a la pequeña propiedad. Esta transición que nosotros llamamos dictadura del proletariado, será toda una etapa histórica atravesada por profundas contradicciones. La dictadura del proletariado no es aún el comunismo. Hace falta que aparezca ese hombre nuevo, cualitativamente distinto del hombre de hoy, que está atravesado por la existencia de clases sociales. El hombre nuevo será el producto de la disolución de la sociedad de clases, que encontrará uno de sus fundamentos en la unidad del trabajo manual e intelectual, de la teoría y la práctica, en la producción social.

En esta cuestión radica la importancia de la política del proletariado para la universidad, de la lucha por la revolución universitaria como parte de la revolución proletaria. Bajo el Estado Obrero la universidad se convertirá en una palanca fenomenal para el desarrollo de las fuerzas productivas. La universidad y la producción se fusionarán. Los obreros podrán acceder a la ciencia y la cultura, los estudiantes al trabajo productivo. Este es uno de los fundamentos de la disolución de la sociedad de clases.

La cuestión del Estado

Las diferencias fundamentales entre el comunismo científico y el anarquismo se resumen en dos cuestiones: el problema del partido y el del Estado Obrero, la dictadura del proletariado. No nos extenderemos en esta cuestión que merecen en sí mismas mucho más espacio. Nos limitaremos a hacer algunos señalamientos en torno a la cuestión del Estado en relación a las definiciones que figuran en su documento.

“todo estado (sea esclavista, feudal, capitalista o “socialista”) es un Estado de clase con un mismo objetivo: sostener la dominación de una clase sobre otra. (...) declaramos la necesidad de barrer al Estado y construir un nuevo tipo de organización social donde podamos vivir en libertad e igualdad. (...) nos declaramos en contra de recurrir a la vía estatal para transformar la sociedad. Los supuestos Estados ‘Obreros’ por más que han aparentado ser experiencias ‘socialistas’, no han sido más que degeneraciones de verdaderas experiencias revolucionarias, dictaduras de partidos autoritarios que ahogaron la iniciativa de los trabajadores. (...) Esto no implica, por supuesto, que los explotados no tengan que organizarse contra el poder de la burguesía para la construcción de un poder obrero hasta terminar con la división de la sociedad en clases. El modo de organización que debemos darnos para enfrentar al Estado, debe contener en germen la sociedad que queremos construir.”

Para los marxistas el Estado es la organización de la violencia por parte de la clase dominante, todo Estado es un Estado de clase. El Estado es un producto histórico, ha nacido con la división de la sociedad en clases y desaparecerá con la abolición de las clases sociales, en la sociedad comunista. Ahora bien, hecha la revolución en un país, expropiada la burguesía, ¿es eso ya el comunismo? No. La revolución es el primer paso hacia la construcción de la sociedad comunista, pero hay dos cuestiones que no podemos perder de vista. En primer lugar que aún expropiada la burguesía y socializados los medios de producción *subsistirá* la división de la sociedad en clases. Como hemos explicado sistemáticamente en nuestros materiales, es preciso abolir la separación del trabajo manual e intelectual. Esta tarea significa introducir a las amplias capas medias de la sociedad en la producción industrial, social, y por otro lado permitir a la clase obrera acceder a

la ciencia, a la cultura, a la universidad. Esta tarea no se resuelve de un día para otro. Subsistirán también sectores dueños de una pequeña propiedad privada (como un kiosco, un taxi) que no serán expropiados por la revolución, pero deberán convencerse de la necesidad de colectivizar sus medios de trabajo. La segunda cuestión que no podemos perder de vista es el carácter internacional de la revolución. El comunismo será mundial o no será. O avanza la revolución o avanza la contrarrevolución. No podemos olvidar que es una utopía pensar que la revolución se dará simultáneamente en todos los países. De esta manera la burguesía seguirá existiendo y buscará por todos los medios ahogar las revoluciones triunfantes. La clase obrera no puede dejar de organizar su Estado, es decir, la violencia, para defender la revolución contra la burguesía. Esto es la dictadura del proletariado, dictadura de las grandes mayorías contra la pequeña minoría explotadora.

El FEL afirma que todo Estado es un Estado de clase, entonces el Estado Obrero o como lo llaman ellos el Estado "Socialista", ¿Estado de qué clase es? ¿Reconocen que es un Estado de la clase obrera? ¿Quién explota a quién? Ahora bien, luego caracterizan que todos los Estados Obreros han significado una "degeneración de verdaderas experiencias revolucionarias, dictaduras de partidos autoritarios que ahogaron la iniciativa de los trabajadores". Los marx-leninistas-trotskistas distinguimos claramente entre Estado Obrero y Estado Obrero degenerado o burocratizados. Un Estado Obrero se burocratiza cuando dejan de existir los organismos de poder soviético. Cuando esto sucede, cuando una burocracia se adueña del poder el Estado, se impone la necesidad de realizar una revolución política. Pero ¿cuál es la base material de esta degeneración de un Estado Obrero? El FEL responde: los partidos autoritarios. Nosotros decimos: la derrota de la revolución a nivel internacional. Respecto de la cuestión del partido, le preguntamos a los compañeros si realmente creen que hubiese sido posible la Revolución Rusa sin el partido Bolchevique. No lo creemos. Ahora bien ¿por qué decimos que si no avanza la revolución a nivel internacional lo que avanzará será la contrarrevolución, expresada en la degeneración de los Estados Obreros? Se trata de la imposibilidad del socialismo en un solo país, del carácter internacional de las fuerzas productivas. Pero veámoslo en un ejemplo simple. Luego de la revolución rusa los técnicos que tenían los conocimientos necesarios para poner a funcionar determinadas máquinas se negaban a trabajar para la Revolución. Los bolcheviques contaban con la revolución en Alemania, que podía ayudar a resolver estos problemas. Pero como sabemos esta revolución fue derrotada. Entonces se impuso la necesidad de pagarle aún tres veces más que a un obrero común a estos técnicos para que trabajaran. Esta medida era necesaria para defender la revolución, pero introducía elementos contrarios al comunismo. Estas son las contradicciones de la etapa que se abre entre la revolución y el comunismo. Contradicciones que no desaparecerán con abstracciones del tipo "declaramos la necesidad de barrer al Estado y construir un nuevo tipo de organización social donde podamos vivir en libertad e igualdad".

Para concluir este punto quisiéramos señalar la contradicción que anida en su documento. Por un lado se posicionan en contra de todo Estado. Pero al final declaran que los explotados tienen que organizar un "poder obrero" para acabar con la división de la sociedad en clases. Este poder obrero no puede ser más que la organización del tipo soviético de las masas, bajo la dirección política del proletariado, y el armamento general de estas masas. Esto, para nosotros, es el Estado Obrero, la Dictadura del Proletariado.

Sobre la cuestión de la mujer

Brevemente quisiéramos señalar el punto que es para nosotros la base material de la opresión de la mujer y cuya resolución será la base material de su liberación. Nos referimos al problema

de las tareas domésticas: la crianza y el cuidado de los hijos, las tareas del hogar, la limpieza, la ropa, etc. Estas tareas solo han sido incorporadas a la producción social de forma limitada. Son tareas que constituyen una parte fundamental en la producción y reproducción de la principal fuerza productiva: los hombres y mujeres mismos. Al mantenerse estas tareas en el ámbito privado, doméstico, la burguesía se ahorra el pagar una porción de trabajo necesario. La incorporación de mujeres y niños a la producción social, producto del desarrollo de las fuerzas productivas que se dio bajo el capitalismo, constituye la base material que hace saltar las contradicciones internas de la familia. La familia como la conocemos hoy es un resabio de la pequeña producción, cuyas bases económicas, como explican Marx y Engels, el capitalismo ha destruido.

Sin embargo todo sistema autoritario como el capitalismo encuentra fundamental el fortalecimiento de la familia como base de la formación de hombres sumisos. La familia representa un Estado en miniatura donde las mujeres e hijos se someten a la autoridad del padre. Veamos esto con un ejemplo concreto. Hoy la comer en un restaurant es un lujo que pocos pueden darse. Esta tarea queda en el ámbito doméstico. Para nosotros en la nueva sociedad deberán desarrollarse los comedores colectivos, que incluyan esta tarea como parte de la producción social, liberando de esta manera de lo doméstico esta tarea. Así ocurrió en la Unión Soviética. Sin embargo el estalinismo, agente de la restauración capitalista en la ex-URSS, se encargó de cerrar progresivamente los comedores colectivos para restablecer esta tarea en el ámbito doméstico. Esta cuestión no es menor, políticamente significa un retroceso en lo social en detrimento de lo particular. Como dijimos antes, un sistema autoritario precisa de fortalecer las relaciones familiares que le sirve de punto de apoyo.

Sobre los métodos de lucha

Para concluir quisiéramos destacar la importancia de que la cuestión de los métodos de lucha aparezca en su documento. Coincidimos plenamente con su posición en pos de la acción directa de masas, diferente de la acción directa de un pequeño grupo. También de su ligazón con la democracia directa. La democracia y la acción directa son el camino para imponer nuestras reivindicaciones, que llegan a su máxima expresión con los soviets, la huelga general y la insurrección.



Respuesta a la crisis de la educación

El capitalismo destruye a la naturaleza y al hombre, subordina todo a saciar su voracidad de ganancia.

El capitalismo se levanta sobre la división entre fuerza de trabajo (proletariado) y medios de producción, monopolizados por la burguesía. La consecuencia es la separación de la teoría y la práctica, que concluye deshumanizando al hombre, deformándolo. Los explotados son solamente músculos y miseria; la clase dominante planifica la explotación y el sometimiento de las mayorías al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses. Los dueños del poder económico piensan e imponen sus ideas a la sociedad.

La escuela es el instrumento de la clase dominante y su finalidad es la de formar obreros productivos, pero condenados a no pensar, únicamente a trabajar con salarios de hambre.

Aquí radica la crisis de la educación. Es indudable que educación quiere decir formación de la individualidad, por eso

es parte de conocer sensorialmente la realidad, luego, y con ayuda del alfabeto, de la lectura, culmina en la asimilación del material acumulado con las manos en la producción social.

Conocer es el resultado de la acción transformadora del hombre sobre la realidad (naturaleza-sociedad), esto permite revelar las leyes de ésta, de su desarrollo y transformación. El educando al transformar la realidad se transforma él mismo, adquiere capacidad para saber cuáles son sus aptitudes, sus impulsos individuales. El objetivo de la educación es desarrollar plenamente la individualidad.

La unidad entre teoría y práctica solamente puede darse en el seno de la producción social, acción del hombre social sobre la naturaleza.

La escuela-universidad inmersas en la producción social solamente podrán existir cuando la gran propiedad privada de los medios de producción sea abolida y sustituida por la propiedad social.

INDICE

EDITORIAL.....	2	DEBATE SOBRE EL PROBLEMA DEL ABORTO.....	10
DECLARACIÓN DEL CERCI.....	4	DINÁMICA DE CLASES DE LA UNIVERSIDAD: LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA.....	12
RECHAZAR EL CIRCO ELECTORAL.....	5	UN ACERCAMIENTO A LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN.....	14
POR UN FRENTE DE LUCHA CONSTITUIDO CON EL PROGRAMA Y LOS MÉTODOS DE LA CLASE OBRERA.....	6	REVOLUCIÓN PERMANENTE Y UNIVERSIDAD...	18
LOS LÁPICES SIGUEN ESCRIBIENDO.....	8	ANÁLISIS CRÍTICO DE LA DECLARACIÓN PROGRAMÁTICA DEL FRENTE DE ESTUDIANTES LIBERTARIOS - FEL.....	20
PARA ACABAR CON LAS CAMARILLAS: PODER ESTUDIANTIL.....	9		